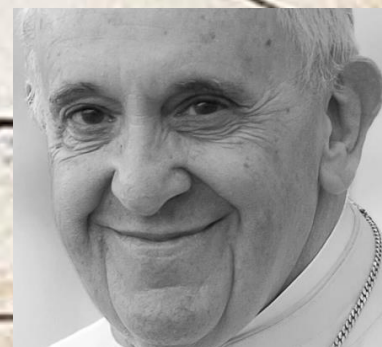
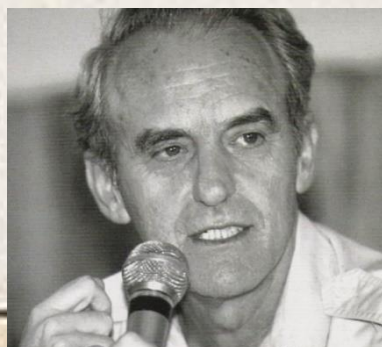
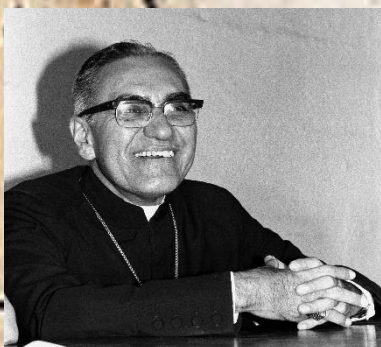


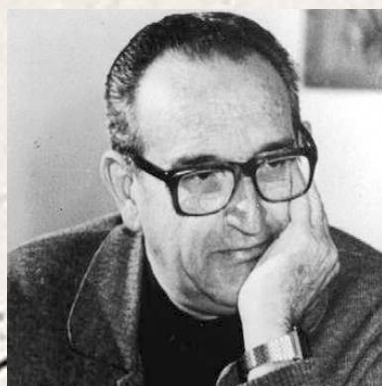


Comunidad de comunidades

BOLETÍN 132
Octubre 2025



LLENOS COMO ELLOS DE LUZ



JUNTA GENERAL CEMI

Mohernando

23 al 26 de octubre de 2025



TODO TIENE SU MOMENTO

Tiempo de plantar; tiempo de construir; tiempo de bailar; tiempo de abrazar; tiempo de buscar; tiempo de callar; tiempo de hablar; tiempo de amar; tiempo de paz.

JUEVES 23 DE OCTUBRE

- 19:00.** Encuentro y acogida
- 20:30.** Cena compartida
- 21:30.** Ensayo de cantos.
- 22:00.** Vigilia. "Ven Espíritu Santo"

VIERNES 24 DE OCTUBRE

DESAYUNO

- 9:00.** Encuentro y acogida.
- 10:00.** Oración de la mañana.
- 11:00.** Presentación del encuentro.
- 11:15.** Formación de la mesa.
- 11:20.** Balance de la Junta Saliente.
- 11:45.** Descanso.
- 12:00.** Vida de las comunidades.

COMIDA

- 16:15.** *"Presencia en la vida pública, ser esperanza en la vida diaria"*
- 17:00.** Fundación Romeo.
- 17:30.** Equipos y tareas.
- 19:00.** Café.
- 19:30.** Acción Marianista.
Reunión de animadores de círculos.

CENA

- 21:30.** Ensayo de cantos.
- 22:00.** Eucaristía. "Gracias por la vida de CEMI"

SÁBADO 25 DE OCTUBRE

DESAYUNO

- 9:30.** Ensayo de cantos.
- 10:00.** Oración de la mañana.
- 10:30.** Franciscos-Amigos de la Vida-Peregrinos.
- 11:15.** Presentación del documento base.
- 11:30.** Asamblea: círculos de escucha.

COMIDA

- 16:00.** Asamblea: círculos de escucha.
- 18:30.** Café
- 19:00.** Puesta en común
- 20:30.** Presentación de candidatos.

CENA

- 22:00.** Elección de la nueva junta.
- 23:00.** Velada.

DOMINGO 26 DE OCTUBRE

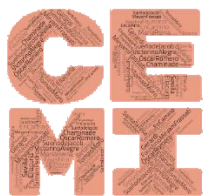
DESAYUNO

- 9:30.** Ensayo de cantos.
- 10:00.** Oración de la mañana.
- 10:30.** CEMI ante el Sínodo de la Sinodalidad.
- 10:45.** Familia Marianista.
- 11:00.** Coloquio
- 12:00.** Descanso.
- 12:10.** Ensayo de cantos.
- 12:30.** Eucaristía. Envío de la nueva junta.

COMIDA

- 16:00.** Fin de la asamblea.





SUMARIO

PARA LA REFLEXIÓN

Documento Base de la Asamblea	4
Sobre el consiliario de CEMI	
PACHI CANSECO	10
Otras propuestas	11

JUEVES

Vigilia. "Ven Espíritu Santo"	12
-------------------------------------	----

VIERNES

Oración de la mañana. EQUIPO ECOLOGÍA	19
Ser esperanza en la vida diaria.	
FERNANDO VIDAL	20
Fundación Romeo	27
Equipo Inmigración	31
EUCARISTÍA	
Gracias por CEMI. TOMÁS MORO-FAUSTINO	32

SÁBADO

Oración de la mañana. GERARDI	34
Círculos de escucha	37
Candidatos a la nueva junta	38

DOMINGO

Laudes	39
En familia.	43
EUCARISTÍA	
Envío de la nueva junta.....	45

C.E.M.I. (Congregación Estado de María Inmaculada) está formada por comunidades de seglares integradas en la FAMILIA MARIANISTA. Sus miembros, insertados en las realidades del mundo, alimentan su fe con la oración y la eucaristía compartidas y se comprometen a la construcción de una sociedad más justa y fraterna buscando hacer presente a Cristo entre los hombres y mujeres, siguiendo el ejemplo de María.

La responsabilidad de las opiniones emitidas en los artículos publicados corresponde exclusivamente a sus autores. Las Comunidades Cristianas CEMI y el equipo de redacción no se identifican necesariamente con sus opiniones.

EL GUSTO ES NUESTRO

"Raúl, Naza y Javi, siervos de Cristo Jesús, a todos los que creéis en Cristo y sois miembros de CEMI, cada uno aportando lo que es. Gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. Damos gracias a nuestro Dios cada vez que os recordamos; siempre que rezamos por vosotros, lo hacemos con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores nuestros en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy." (Flp 1,1-5)

Estos cuatro años son un trozo imprescindible de nuestras biografías. Nos habéis abierto vuestras casas; nos habéis regalado vuestra confianza; nos habéis dado incontables gestos de cariño; nos habéis hecho creer en ese Reino de Dios que tanto anhelamos; habéis dado sentido a ser "comunidad de comunidades".

Otros cogen el relevo, y pondrán sus dones al servicio de CEMI, y tendrán la oportunidad de enriquecer este bonito mosaico con pinceladas de colores nuevos.

Hay muchos desafíos, hay muchas oscuridades sedientas de luz. Seguir a Jesús nos arrastra a hundir los pies en el barro y a ser voz en el desierto. *"Ya es hora de despertarnos del sueño"* (Rm 13, 11).

Es fácil acompañar a la CEMI; es fácil dejarse llevar por la sinergia de este grupo humano -muy humano- cálido, fiel al evangelio, comprometido con la vida en lo grande y en lo pequeño; con vocación de cuidado y con mirada de misericordia. Una comunidad que, desde la fe, entrega su amor convencido de que el Reino ya está siendo, aquí y ahora.

El gusto ha sido nuestro.

Raúl, Naza y Javi

DOCUMENTO BASE JUNTA GENERAL



El divino Maestro y Modelo de toda perfección, el Señor Jesús, predicó a todos y cada uno de sus discípulos, cualquiera que fuese su condición, la santidad de vida, de la que **Él es iniciador y consumidor**: Vosotros tenéis que **ser perfectos**, como es perfecto vuestro Padre celestial. **Envió a todos el Espíritu Santo** para que los mueva interiormente a **amar a Dios con todo el corazón**, con toda el alma, con toda la mente y con todas las fuerzas y a **amarse mutuamente** como Cristo los amó. Los seguidores de Cristo, **llamados por Dios** no en razón de sus obras, sino **en virtud del designio y gracia divinos** y justificados en el Señor Jesús, han sido hechos **por el bautismo**, sacramento de la fe, **verdaderos hijos de Dios** y partícipes de la divina naturaleza, y, por lo mismo, realmente santos. En consecuencia, es necesario que con la ayuda de Dios **conserven y perfeccionen en su vida la santificación** que recibieron. El Apóstol les amonesta a **vivir como deben comportarse los creyentes** y que como elegidos de Dios, santos y amados, **se revistan de entrañas de misericordia**, benignidad, humildad, paciencia y comprensión y produzcan los frutos del Espíritu para la santificación. Pero como todos caemos en muchas faltas, continuamente necesitamos la misericordia de Dios y todos los días debemos orar: **«Perdónanos nuestras deudas»**.

Lumen Gentium 40

INDICE

1. Jesús: divino Maestro y Modelo de toda perfección.
2. Predicó a todos sus discípulos cualquiera que fuese su condición.
3. Él es iniciador y consumidor.
4. Ser perfectos.
5. Envió a todos el Espíritu Santo.
6. Amar a Dios con todo el corazón.
7. Amarse mutuamente.
8. Llamados por Dios en virtud la gracia.
9. Verdaderos hijos de Dios por el bautismo.
10. Conserven y perfeccionen con la ayuda de Dios.
11. Vivir como deben comportarse los creyentes.
12. Revestirse de entrañas de misericordia.
13. Perdónanos nuestras deudas.
14. Epílogo.

Siglas y abreviaturas

En el documento se presentan propuestas para el discernimiento comunitario. Cada propuesta viene acompañada por una sigla que indica el momento en el que se originó.

RC: Respuestas de las comunidades a la encuesta del Equipo CEMI, 2025

M17: Mandatos de la XVI Junta General de CEMI, 2017

M21: Mandatos de la XVII Junta General de CEMI, 2021

1. Jesús: divino maestro y modelo de toda perfección.

Jesús, hijo e imagen del mismo Dios, es nuestro modelo de vida, es el icono del Dios y el icono del hombre tal y como Dios nos quiere. En CEMI asumimos que Jesús es nuestro modelo. Francisco acentuó la importancia del encuentro con Jesús. La construcción de un mundo sustentado en la propuesta evangélica se debilita si la convertimos tan solo en un ejercicio de nuestra razón y no la sustentamos en el discipulado y el camino junto al Maestro: vivir enamorados de Jesús es lo que nos sostiene y lo que convence al mundo de la verdad del Evangelio.

2. Predicó a todos sus discípulos cualquiera que fuese su condición.

Todos los hombres y mujeres estamos llamados a mirarnos en Jesús, y Él es el primer interesado en que así sea. Por lo tanto, la verdad evangélica no queda reducida a la vida de CEMI, ni a la realidad eclesial, sino que también se encuentra fuera de la Iglesia. De cara al futuro tenemos que estudiar la incorporación a otros grupos eclesiales (RC), participar en la Familia Marianista, el Foro de Laicos, y Redes Cristianas (M17), y en proyectos sociales, de desarrollo, ecológicos, políticos; a situaciones de exclusión y pobreza (RC).

3. Él es iniciador y consumidor.

Jesucristo no nos ofrece respuestas, es la respuesta, es su existencia misma la que nos interpela. Hemos de mejorar nuestra experiencia de fe (RC). Como seguidores de Cristo hemos de conformar nuestros pensamientos, palabras y acciones con los sentimientos que tuvo Cristo.

4. Ser perfectos.

Y así todos los cristianos estamos llamados a la perfección a través de la imitación a Cristo.

Nuestras comunidades tienen que reavivar la escucha, la disponibilidad, la lectura de los signos de los tiempos, y la ilusión por la utopía (RC) sin olvidarnos de las situaciones de exclusión y pobreza (RC). El desafío socio-ambiental, el cuidado de la casa común y el respeto a la Creación han de formar parte de nuestra identidad (M21).

5. Envío a todos el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es el que nos alienta. Muchos son sus frutos, *alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí* (Gal 5,22-23), pero su primer fruto es la caridad. Solo las fuerzas del hombre no sirven para imitar el amor de Cristo. Tener el oído atento a su soplo en la vida cotidiana y organizar de forma regular retiros o ejercicios espirituales (RC), son vías que nos abren a su aliento.

Es especialmente importante ser conscientes de que, si el Espíritu Santo se nos regala a todos, las mujeres no pueden ser “cristianos de segunda” en la vida y en la misión de la Iglesia (RC).

En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí.

6. Amar a Dios con todo el corazón.

En el Santuario Mariano de Altötting, Benedicto XVI, expresó que el seguimiento Jesús es un acto de confianza, de humildad, en definitiva, de un amor a Dios que se concreta en aceptar su voluntad convencidos de que su respuesta será la mejor para nosotros. El cristianismo radica en esta dimensión trascendente de nuestra fe.

Por ello en CEMI consideramos que la oración y la eucaristía son pilares básicos de nuestra liturgia (RC); sabemos de la necesidad de reavivar nuestras liturgias (RC); planteándonos la importancia de contar con sacerdotes en nuestras celebraciones y el papel que deben jugar en ellas (RC); buscando iniciativas ligadas a la celebración de la eucaristía participativa (M21), potenciando nuestra oración y cuidando de nuestra espiritualidad (M21).

7. Amarse mutuamente.

Hemos recibido la vida gratis, no hemos pagado por ella.

«Lo que han recibido gratis, entréguenlo también gratis» (Mt 10,8). De esta manera interpelaba Jesús a sus discípulos.

Una de las claves del ser cristiano es la opción por acompañar a los que sufren y hacer propio el dolor del otro.

Los cristianos estamos llamados a generar estilos de fraternidad que nos hagan descubrir en el otro al prójimo, su ser hijo de Dios, su grandeza en la diferencia. El modo de relacionarnos con los demás es una fraternidad mística que sabe mirar la grandeza sagrada del prójimo, que sabe descubrir a Dios en cada ser humano. La llamada que el Señor hace a sus discípulos no es una llamada individual, es una llamada a vivir como comunidad que sea sal de la tierra y luz del mundo. Seguir a Jesús nos permite vivir en una maravillosa armonía con Dios, con los otros y con nosotros mismos.

Son muchos los horizontes que desde aquí se nos abren: cuidar las convivencias como espacio de encuentro intercomunitario (RC) y todos los encuentros de CEMI (M21); mantener la participación en otros ámbitos eclesiales (RC); fortalecer nuestro vínculo con la familia marianista (RC); fomentar reuniones de más de una comunidad; organizar eucaristías intercomunitarias (RC); potenciar el sentido de pertenencia a la comunidad (M21); manteniendo y mejorando los mecanismos de comunicación entre las comunidades, mediante la participación en las comisiones permanentes, el boletín, los comunicados... (M17); abriendo los oídos a las inquietudes de los jóvenes (RC), apostando por un estilo de Iglesia que escucha y acompaña (RC), y manteniendo el entusiasmo desde la realidad de lo que somos (M17).

8. Llamados por Dios en virtud de la gracia.

Nuestras búsquedas vitales encuentran respuesta en Cristo. Si aceptamos esto, evidenciamos que seguir o no seguir a Jesús no es simplemente un acto de libertad, sino que nos sitúa en relación con lo que cada uno somos.

Como le ocurriera al joven rico nos hemos encontrado con Jesús, y Jesús nos invita a seguirle. El joven rico renunció libremente.

“La mies es mucha, y los obreros son pocos”. Desde nuestra libertad, se nos urge a dar respuesta a la invitación de trabajar activamente por el Reino de Dios.

¿En qué espacios queremos hacernos presentes? ¿Somos conscientes de que la fe solo se puede vivir en comunidad?

Si somos fieles a la vocación secolar (M21) y revisamos la estructura y los compromisos de CEMI, siendo conscientes de la importancia del papel de los laicos en estos tiempos (M21), hemos de cuidar nuestra participación personal en las parroquias, diócesis y otros ámbitos eclesiales (RC), así como nuestra participación en el Foro de Laicos y Redes Cristianas en la medida en que haya personas dispuestas a ello (RC). Tenemos que seguir trabajando por la creación de comunidades de jóvenes que se reúnan a la luz del Evangelio (RC) explorando nuevas ofertas atractivas a los jóvenes (campos de trabajo, ofertas de voluntariado, etc.) (M17).

No podemos perder de vista que la presencia de CEMI en las redes sociales, es también una manera de estar en el mundo (M17).

9. Verdaderos hijos de Dios por el bautismo.

En virtud del Bautismo, los cristianos somos hijos de Dios y miembros de la Iglesia y como tales nos convertimos en *discípulos misioneros*, llamados a compartir la misión con la que Jesús vino al mundo, haciendo vida nuestro ser cristianos en nuestros compromisos cotidianos, en nuestras familias, nuestros entornos de relación, nuestro trabajo, nuestros compromisos sociales y políticos.

Es por eso que para la CEMI es constitutivo nuestro carácter laical, el carisma bautismal y la corresponsabilidad sin diferencias de género (RC) y trabajar convencidos de que la espiritualidad no se debe encerrar en formas religiosas, sino vivirse desde “la mística de los ojos abiertos” (M17).

Como bautizados nos sabemos Pueblo de Dios, lo que nos invita a participar activamente en el camino sinodal abierto en la Iglesia (M21).

10. Conserven y perfeccionen con la ayuda de Dios.

No siempre es fácil perseverar. Jesús deja claro que la fidelidad al evangelio no es un camino de rosas y que cada mañana trae afanes nuevos.

Por ello, hay cuestiones en las que debemos perseverar como potenciar la formación conjunta en temas teológicos y doctrinales (RC) y mantener vivos procesos de formación

personal y comunitaria (RC); hacer esfuerzos por garantizar el futuro de CEMI (RC); reforzar nuestros compromisos personales (RC); establecer espacios programados para compartir tareas y proyectos (RC); desarrollar proyectos de compromiso intra e intercomunitarios (RC); mejorar la implicación de las comunidades jóvenes en CEMI (RC) y asumir iniciativas en cuestiones que creemos fundamentales para el futuro de la Iglesia (RC).

11. Vivir como deben comportarse los creyentes.

El seguimiento a Jesús es la propuesta del creyente que, animado por el Espíritu, entrega su vida a Dios. Esta entrega viene caracterizada por la búsqueda de la perfección a través de la caridad. El seguidor de Jesús ama a Dios por encima de todo. Este amor le predispone a vivir entregado al servicio del Reino, haciendo del amor al prójimo un estilo de vida.

No podemos olvidar la dimensión misionera del seguimiento. La adhesión amorosa al Evangelio nos anima a llevar el mensaje de Jesús al resto de los hombres.

En Fratelli Tutti, el Papa Francisco ahonda en la manera en la que los cristianos hemos de estar en el mundo, pues considera que hemos de reconocer que «el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor».

En este querer comportarnos como verdaderos creyentes consideramos constitutivo de la CEMI nuestra vivencia de la fe en comunidades al estilo de las primeras congregaciones (RC), intentando hacer, nuestras reuniones más atractivas y más creativas para favorecer la incorporación de nuevos miembros (RC) y mantener viva nuestra dinámica de funcionamiento comunitario (RC).

Hay otras cuestiones que guardan relación con nuestra vida comunitaria como la figura del “consejero religioso” marianista (RC), la regularización del compromiso económico de los miembros de la organización (M17), o el uso del piso de Francisco Silvela (M17).

Sin duda alguna, cuidando nuestro estilo comunitario, somos luz para la Iglesia y para el mundo, pero conviene replantearse cómo ser “testigos” y desarrollar nuestra vocación profética en nuestra sociedad (RC), haciendo, con nuestras vidas, denuncia profética de las injusticias que observemos, la discriminación, la xenofobia... (M21).

12. Revestirse de entrañas de misericordia.

En la jornada mundial de oración por las vocaciones de 2015, el Papa Francisco nos recordaba que *Escuchar y acoger la llamada del Señor no es una cuestión privada o intimista que pueda confundirse con la emoción del momento; es un compromiso concreto, real y total, que afecta a toda nuestra existencia y la pone al servicio de la construcción del Reino de Dios en la tierra.*

De ahí que a nosotros se nos reclame “*sean misericordiosos así como el Padre de ustedes es misericordioso*” (Lc 6,36). En este sentido, para el creyente, las bienaventuranzas irrumpen en la Sagrada Escritura como una invitación al seguimiento y a la comunión plena de vida con Jesús.

Conscientes de que en la oración encontramos la fuerza y el aliento para seguir caminando, nuestra espiritualidad va más allá del rezo reconfortante y la capilla, y sabemos que para CEMI es algo esencial la lucha por la justicia, en particular para los excluidos (RC) y ahondar en lo que significa la “opción por los pobres” hoy (RC), sabiendo que son protagonistas del

camino de la Iglesia (RC), y considerando a los pobres y el sufrimiento en nuestra vida como el lugar idóneo donde experimentar la presencia de Dios (M17).

Son muchas las posibilidades que encontramos para abrirnos a las necesidades del mundo y de la humanidad (RC):

- Ahondar en la realidad y los problemas, y tomar posición frente a ellos tanto mediante la firma de cartas y pronunciamientos, como del apoyo a acciones de denuncia profética iniciadas por otras instituciones (M17).
- Potenciar nuestra participación en la Fundación Romeo (RC) y a través de colaboración voluntaria o con aportaciones económicas (M17).
- Fomentar la participación de los miembros de CEMI en iniciativas de acción social (M17).
- Fomentar la participación individual o colectiva en organizaciones de desarrollo y ayuda (M21).
- Crear una comisión sobre inmigración que asegure que éste es un tema transversal en CEMI (M21), organizando encuentros, convivencias, publicaciones, en torno a la inmigración (M21).
- Normalizar y dar cabida a iniciativas de corte socio-ambiental en nuestros foros habituales de organización, celebración y comunicación (M21).
- Participar en movimientos sociales y colaborar e integrarnos en ONGs u organizaciones sociales o eclesiales que compartan estos retos de transformación social (M21).

13. Perdónanos nuestras deudas

Cuando decimos seguir a Jesús, estamos afirmando que Jesús nos salva liberándonos de las idolatrías que llenan nuestro mundo, reconstruyendo las fraternidades rotas, y permitiendo que nos reencontremos con lo que de verdad somos cada uno.

En ocasiones, en nuestra “comunidad de comunidades” falta esta armonía y nos perdernos en la autocomplacencia, el continuismo y la endogamia (RC). Por ello tenemos que animarnos a conectar con otras realidades, evitando ser un gueto, en la medida de nuestras fuerzas y capacidades, siendo así levadura para iglesia oficial y trabajando por adaptarnos a los nuevos tiempos (M21).

No siempre nuestra iglesia es inclusiva y samaritana, ni potencia el encuentro y la acogida. Por ello tenemos que fortalecer comunidades abiertas a personas que estén en búsqueda y quieran compartir una espiritualidad (M21) y dirigir a la Iglesia Española escritos que transmitan los cambios que creemos deben ser abordados (M21).

14. Epílogo

El texto inicial de Lumen Gentium ha sido el esquema que ha permitido aglutinar todas nuestras inquietudes. Partiendo de la realidad de sabernos seguidores de Jesús e hijos de un mismo Dios misericordioso, el concilio nos anima a vivir con fidelidad al evangelio y a comprometernos en la lucha por un mundo más justo.

Tras la lectura de este documento, es ineludible cuestionarnos sobre cuáles han de ser nuestras prioridades comunitarias y cuáles pueden ser las vías que nos permitan llevarlas a cabo.



SOBRE EL CONSILIARIO DE CEMI

PACHI CANSECO, SM
COMUNIDAD MARÍA REINA



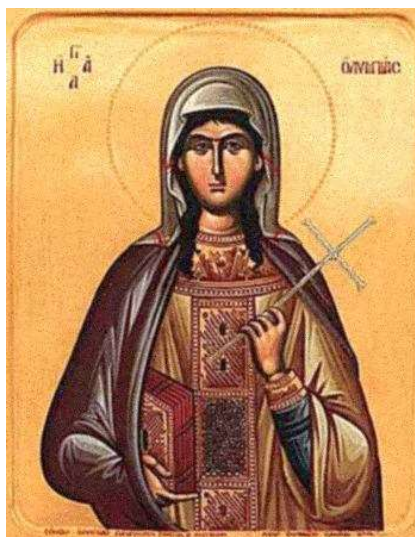
Cuando hablamos del Consiliario pensamos en principio en un religioso marianista sacerdote. En CEMI hemos tenido una experiencia excelente al contar con José Antonio Romeo y Diego Tolsada que se han dedicado plenamente y generosamente a desarrollar este servicio en las comunidades.

Una propuesta para la próxima Junta General: ¿Y si pensamos en una Consiliaria? Estamos hablando mucho en la Iglesia de la presencia y participación de la mujer en puestos de responsabilidad y servicio. ¿Y si en CEMI abrimos esta participación en el servicio de consiliario a las comunidades? En CEMI contamos con mujeres muy valiosas, con una profunda experiencia espiritual que pueden asumir muy bien este servicio.

¿En qué consistiría el servicio de la Consiliaria a las comunidades? Es un campo abierto que podemos seguir diseñando juntos. Por ejemplo:

- Ser en CEMI una PRESENCIA que estimule y anime al cuidado de la vida interior.
- La ANIMACIÓN espiritual de las personas y comunidades favoreciendo una fe encarnada que responda a las necesidades de tantas personas necesitadas y a la promoción de la justicia y la paz. Si es posible ofrecer a través del Boletín CEMI algunas reflexiones que ayuden en este sentido.
- El CUIDADO de las personas y comunidades en unión a los otros miembros de la Junta de CEMI. La escucha de las personas es un servicio muy necesario.
- Favorecer la FORMACIÓN haciendo propuestas.
- Potenciar la VIDA ESPIRITUAL, la IDENTIDAD MARIANISTA, la vinculación con la FAMILIA MARIANISTA: retiros, oración...
- En COLABORACIÓN con los sacerdotes marianistas (José Antonio Barbudo, Enrique Torres, Lucio Bezana y Pachi Canseco) seguir favoreciendo la celebración de la eucaristía en las comunidades y entre diversas comunidades.
-

8 de septiembre de 2025



SANTA FEBE DE CENCREAS
Diaconisa

“Os recomiendo a Febe, nuestra hermana, que además es servidora de la Iglesia” Rm 16,1

PARA LA REFLEXIÓN

OTRAS PROPUESTAS



De cara a los próximos años, quedan en el tintero algunas cuestiones que conviene animar, ya sea porque la última junta las puso en marcha o porque no ha llegado a tiempo para ejecutarlas.

Se ofrece un breve apunte de las mismas.

1. NUEVO TESORERO.

Después de todos estos años dedicado a velar por las finanzas de CEMI, Jesús Martín, Chuspi (Sueño de Jacob), deja el cargo de tesorero. Es necesario que alguien asuma esta responsabilidad.

2. RESPONSABLE DE LA ASOCIACIÓN FAMILIA MARIANISTA.

Desde el pasado mes de septiembre, Leo Torres-Quevedo (Myriam-Frassati), ha sido nombrado por el Consejo Nacional de la Familia Marianista responsable de la dirección y contabilidad de la AFM. Gracias Leo.

3. EQUIPO DE CANTO PARA CELEBRACIONES.

Somos muchos los que en CEMI disfrutamos con la música y tenemos talento musical. Sin embargo, los cantos en nuestras celebraciones siguen siendo una tarea pendiente. Sería bueno crear una “comisión de canto” para la animación de nuestras liturgias.

4. ISAIAS XI.

Ya existe un equipo de trabajo por Iñaki Sarasua (SM), Cecilio González y Mercedes Moreno (Fraternidades) y Cristina Arias y Nazaret Ontañón (CEMI), que vela por la organización y uso de la casa de espiritualidad que los marianistas tienen en Zarzalejo.

5. RETIROS COMPARTIDOS.

A comienzo de curso, los marianistas, lanzaron el guante a las comunidades laicas para que, en un futuro inmediato, nos responsabilizáramos de la planificación y organización del calendario de retiros que todos los años se celebran en el entorno de la familia. Ya hay un grupo de personas de Fraternidades y de CEMI incorporadas a este nuevo equipo de trabajo. Se nos abre un interesante camino de compromiso laical.

6. JUNTA DIRECTIVA DE LA FUNDACIÓN ROMEO.

Por estatutos, la dirección de la Fundación Romeo es asumida por la Junta Directiva de CEMI. En los últimos meses, se ha abierto el debate sobre la conveniencia o no de que esto siga siendo así.

7. REFERENCIAS.

Aunque era uno de sus objetivos, la junta saliente no ha sido capaz de actualizar las referencias de CEMI.

8. JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS

En junio de 2026, se celebrarán en Bogotá el encuentro de CLM que se celebra cada cuatro años.

9. FUTUROS PARTICIPANTES CEMI EN EL REDES CRISTIANAS

10. PISO DE FRANCISCO SILVELA

Hay comunidades que plantean si los gastos que el piso origina están acordes al uso que el piso tiene.



JUEVES 23 DE OCTUBRE. VIGILIA.

VEN ESPÍRTU SANTO



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos, bienvenidas, un octubre más a Mohernando.

Como cantara el profeta Ezequiel, Dios nos reúne de entre los pueblos, nos convoca de distintos lugares y pone en nosotros un corazón nuevo, un corazón de carne, un corazón que se conmueve ante el hermano, un corazón liberado de las durezas que nos hacen más egoístas, menos humildes, más perezosos.

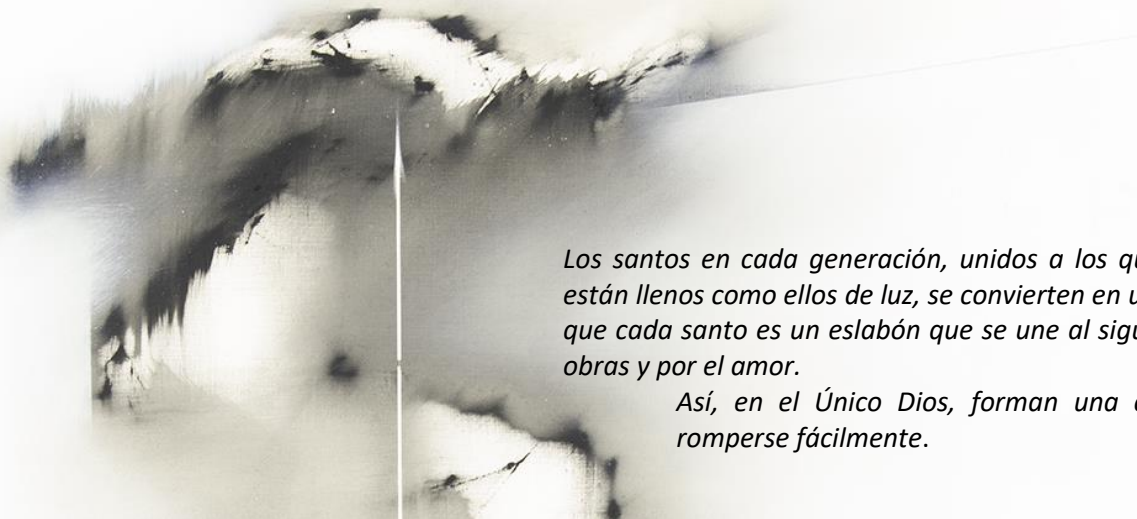
Comenzamos este momento haciéndonos eco de la reciente exhortación apostólica “Dilexit te” sobre el amor a los pobres, en la que León XIV nos recuerda que “la conversión espiritual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el sentido evangélico de los pobres y de la pobreza, son requeridos a todos.” (DT 98) “Es necesario recordar que la religión, especialmente la cristiana, no puede limitarse al ámbito privado, como si los fieles no tuvieran que preocuparse también de los problemas relativos a la sociedad civil y de los acontecimientos que afectan a los ciudadanos.” (DT 112) “El amor cristiano supera cualquier barrera, acerca a los lejanos, reúne a los extraños, familiariza a los enemigos, atraviesa abismos humanamente insuperables, penetra en los rincones más ocultos de la sociedad. Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible. El amor es ante todo un modo de concebir la vida, un modo de vivirla. Pues bien, una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy.” (DT 120)

Con el sentir compartido de este amor, que nos viene del Padre, es lo que el mundo necesita hoy, comenzamos diciendo:

TODO. Abre, Señor, nuestros corazones para que, en estos días de discernimiento compartido tengamos oído atento a lo que Tú quieres de nosotros, a la que nuestros hermanos de CEMI atesoran, a lo que el mundo nos demanda. Y te lo pedimos...

En el nombre del Padre,
del Hijo,
y del Espíritu Santo.





Los santos en cada generación, unidos a los que los han precedido y están llenos como ellos de luz, se convierten en una cadena de oro en la que cada santo es un eslabón que se une al siguiente por la fe, por las obras y por el amor.

Así, en el Único Dios, forman una cadena que no puede romperse fácilmente.

Kallistos Ware



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Faustino Pérez-Manglano**, un joven como cualquier otro, amante del deporte, de los ratos con los amigos, de la lectura y de la montaña.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón la fortaleza de Faustino que, en su enfermedad y a las puertas de su muerte prematura, se mostró fiel a la VIDA con mayúsculas, y no dudó en decir “sí a todo lo bueno”, y guíanos para vivir llenos, como él, de luz.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Tomás Moro**, soñador utópico, humanista y mártir por defender el valor de la fe frente al abuso de poder.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón la valentía de Tomás Moro y la capacidad para poner sus conocimientos al servicio de un mundo mejor, y guíanos para vivir llenos, como él, de luz.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Piergiorgio Frassati**, joven rico, aficionado al alpinismo y a recorrer los suburbios de Turín para proveer de comida, ropa, madera, carbón o muebles a quien lo necesitaba.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su alegría, la fuerza de su juventud y su saber “perder el tiempo” en beneficio de otros, y guíanos para vivir llenos, como él, de luz.

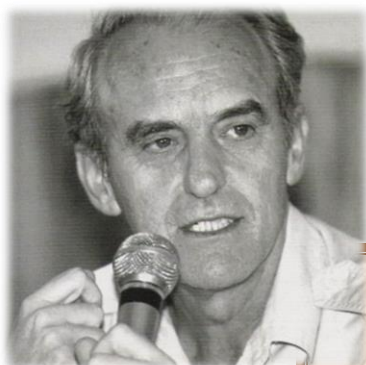
GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Óscar Arnulfo Romero**, hijo de buena familia, arzobispo de San Salvador, y asesinado por exigir dignidad para los más pobres.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su actitud profética, su capacidad de conversión, y el valor de no cesar en la lucha por la paz y la justicia.

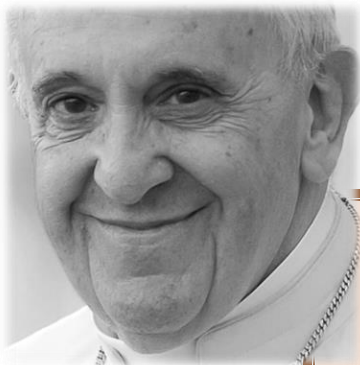
GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Ignacio Ellacuría**, sacerdote, jesuita, y teólogo, asesinado en El Salvador, en 1989, durante la guerra civil.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su capacidad para transmitir el evangelio en clave de justicia, construcción del Reino, y salvación aquí y ahora.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Jorge Mario Bergoglio**, el Papa Francisco, hombre de profundidad espiritual, alegre y cercano.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su entusiasmo por hacer vivo el Evangelio, su compromiso con la realidad de los más necesitados y su valentía para transformar las estructuras que lastran nuestra Iglesia.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Teresa de Ávila**, mujer, mística y doctora de la Iglesia.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su amor incondicional por Cristo, su valentía para hacerse valer en un mundo de hombres y su sabiduría para entender que no hay amor a Dios sin amor al hermano.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ELLA, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Jacob**, nieto de Abrahán y de Sara, hijo de Isaac y de Rebeca, patriarca de nuestro pueblo.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su confianza en ti y su capacidad de soñar y mirar al futuro con esperanza.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **José Antonio Romeo**, sacerdote marianista y consejero religioso de CEMI.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su empeño por construir comunidad, su clarividencia para acercar la Iglesia a los más necesitados, su capacidad para tener la palabra precisa y su aliento constante para que otros no se cansen.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Guillermo José Chaminade**, sacerdote e iniciador en los lugares Madelaine de nuestra Familia Marianista.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su creatividad para abrir caminos en tiempo de dificultad, su amor a María, su conciencia de Pueblo de Dios y su apego a lo sencillo.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de **Juan José Gerardi**, obispo guatemalteco, defensor de los pueblos indígenas.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su defensa por los más desvalidos y su perseverancia en el compromiso con la construcción del Reino.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ÉL, DE LUZ.



V. Te damos gracias Padre Madre Bueno por la vida de tu madre **María de Nazaret**, mujer humilde, joven y generosa.

R. VEN ESPÍRITU SANTO y ayúdanos a acoger en nuestro corazón su corazón, su confianza, su fidelidad, su capacidad de acogida, y la manera de señalar a su hijo, Jesús, como fuente verdadera de salvación.

GUÍANOS PARA VIVIR LLENOS, COMO ELLA, DE LUZ.



Sopla, Señor, te lo pido,
quédate esta noche en mi alma,
pues sólo tu amor y abrigo
me darán consuelo y calma.
Sopla, Señor, sopla fuerte,
envuélveme con tu brisa,
y en tu Espíritu renuévame,
hazme libre en tu sonrisa.

A pesar de mis caídas,
hazme fiel a tus promesas.
Sopla, Señor, en mi vida,
y arráncame esta tristeza.
Sopla, Señor, en mi oído,
sopla fuerte, arranca el miedo,
pues sin Ti me hallo perdido,
sin tu luz me encuentro ciego.

Sopla, Señor, y hazte viento,
y bautízame en tu nombre.
Llámame a servir, Maestro,
hazme fiel entre los hombres.
Toma mi vida en tus manos,
mis sueños, mi amor, mi todo,
mi cansancio, mis pecados
y moldéame a tu modo.
Sopla, Señor, y hazte canto,
pon tu palabra en mis manos,
en ellas tu providencia
y bendice a mis hermanos.
Quiero ser de tu árbol rama,
fruto nuevo de tu cielo,
que madura en tu Palabra,
como un ave en pleno vuelo.

- V.** Padre Madre Dios que quisiste que todos los hombres y mujeres viviéramos como hermanos y disfrutáramos y cuidáramos de la Tierra que pusiste a nuestro recaudo.
- R.** Envíanos a tu Espíritu Santo, fuente de vida.
- V.** Jesús, Maestro, que nos mostraste el camino para llegar al Padre, que anduviste por el mundo entregando tu tiempo a los demás, que tuviste la palabra justa en cada momento y ofreciste consuelo a los que más lo necesitaban
- R.** Envía este mismo Espíritu al mundo, para que renueve la faz de la tierra.
- V.** Tú que prometiste darnos el Espíritu Santo, para que nos lo enseñara todo y nos fuera recordando lo que nos habías dicho,
- R.** Envíanos este Espíritu, para que ilumine nuestra caminar conjunto en la fe.
- V.** Tú que prometiste enviarnos el Espíritu para que diéramos testimonio de ti.
- R.** Fortalécenos para ser testigos fieles de tu evangelio y permite que nuestra luz sea luz para otros.
- R.** Tú que quieres que todos los que nos llamamos cristianos, unidos por un solo bautismo, formemos un único pueblo.
- V.** Haz que cuantos creen en ti sean un solo corazón y una sola alma.
- V.** Tú que con nos dijiste “mi paz os dejo, mi paz os doy”.
- R.** Acompáñanos en este tiempo de guerra, odio y desencuentro y haz que los hombres construyan un mundo nuevo en justicia y paz.



*Ven Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre,
don en tus dones espléndido.
Luz que penetras las almas,
fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo.
Tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego.
Gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del alma
si tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo.
Lava las manchas.
Infunde calor de vida en el hielo.
Doma el espíritu indómito.
Guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito.
busca salvarse
y danos tu gozo eterno. AMÉN*

VIERNES 24 DE OCTUBRE. ORACIÓN DE LA MAÑANA



Jardín de la Paz
Isaías 32:14-18

PAZ CON LA CREACIÓN

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2025

EQUIPO ECOLOGÍA Y ECONOMÍA

El Símbolo 2025 se inspira en Isaías 32:14-18. Titulado “Jardín de la paz”, representa una paloma blanca volando sobre un árbol. El lado izquierdo del árbol es estéril, con raíces que se hunden en la tierra seca, rodeado de un paisaje árido y desolado. En cambio, la parte derecha del árbol es exuberante y verde, en medio de un paisaje floreciente. La paloma, con una rama de olivo en el pico, vuela hacia la derecha, simbolizando la paz como transición de una tierra devastada por la guerra y sobreexplotada a otra fértil, próspera y hospitalaria.

Recordemos que la humanidad fue llamada originalmente a cuidar un jardín. En el Tiempo de la Creación de este año, reflexionaremos sobre la relación entre el cuidado de la creación y el fomento de la paz.

PAZ CON LA CREACIÓN

Creador de todo,
te alabamos por el don de la vida
y por la fe que nos une en el cuidado
de nuestra casa común.

Confesamos lo alejados que nos hemos vuelto:
unos de otros, de tu Creación
y de nuestra verdadera esencia.

Reconocemos que nuestra codicia
y nuestros impulsos destructivos
han fracturado nuestras relaciones contigo,
con los demás y con la Tierra.

Los campos fértiles se han vuelto estériles,
los bosques yacen desolados,
los océanos y los ríos están contaminados.
Las comunidades prósperas
se han convertido en lugares de sufrimiento,
y la Tierra clama.

Amado Cristo,
que dijiste “Shalom” a los corazones atemorizados,
anímanos a la acción compasiva.

Inspíranos a trabajar por el fin de los conflictos,
y por el pleno restablecimiento de las relaciones rotas
contigo, con la comunidad ecuménica,
con la familia humana,
y con toda la Creación.

Príncipe de la Paz,
a través de tus heridas, enséñanos a ser solidarios
con las heridas de los demás,
de la creación y del mundo.

En tu resurrección,
haz de nosotros personas de esperanza,
con una visión de espadas convertidas en rejas de arado
y lágrimas transformadas en alegría.

PRESENCIA EN LA VIDA PÚBLICA, SER ESPERANZA EN LA VIDA DIARIA

FERNANDO VIDAL
SOCIÓLOGO



FERNANDO VIDAL FERNÁNDEZ ES SOCIÓLOGO, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS, DONDE DIRIGE LA CÁTEDRA AMORIS LAETITIA EN EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE LA FAMILIA. PROFESOR DE INVESTIGACIÓN EN EL BOSTON COLLEGE Y PRESIDENTE Y FUNDADOR DE LA RED MUNDIAL DE CIENCIAS SOCIALES DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES CATÓLICAS. COLABORADOR EN MEDIOS COMO VIDA NUEVA, COPE, ENCRUCILLADA, SALTERRAE, RELIGIÓN DIGITAL, CRISTIANISMO Y JUSTICIA, MENSAJERO O NOTICIAS OBRERAS... AUTOR DE MÁS 50 LIBROS.

VINCULADO A LAS COMUNIDADES CRISTIANAS IGNACIANAS, PARTICIPA EN PARROQUIAS JESUITAS DEL NORTE DE MADRID, Y COLABORA CON LA DELEGACIÓN DIOCESANA DE FORMACIÓN Y LAICADO, CON LA DELEGACIÓN DE JUVENTUD Y CON EL CONSEJO DE LAICOS. HA SIDO COORDINADOR DE LA PASTORAL FAMILIAR DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ESPAÑA. LIGADO A CÁRITAS Y A FUNDACIÓN FOESSA Y PATRONO DE VARIAS FUNDACIONES QUE TRABAJAN CON PERSONAS MIGRANTES, SIN HOGAR O JÓVENES VULNERABLES.

Vivimos un tiempo de prueba, un tiempo que pone a prueba nuestra esperanza, pero tenemos que afirmar que todo lo amado se salva. Pero todos y cada uno de los cristianos, todos y cada una de nuestras comunidades, tenemos la responsabilidad inexcusable de amar, de ser constructores en la vida pública sin exclusión de ninguna de sus dimensiones económica, cultural, política, ecológica, espiritual y ninguna de sus esferas.

Si algunas veces nos creemos separables de este ineludible compromiso en todas estas esferas, es porque la gran desvinculación social que hemos sufrido nos hace perder la experiencia de Pueblo. Esta gran desvinculación social que el neoliberalismo ha impuesto nos ha hecho incomunicarnos. Ese abandono que a veces sentimos frente a los poderes económicos, políticos del mundo, hace que también abandonemos nosotros las presencias.

Las asperezas de la vida política, la superficialidad de los medios de comunicación, las extremas cadenas de poder económico o la complejidad de todo el sistema global pueden retraernos, pero la alianza que Dios ha forjado con nosotros es a la vez personal y como Pueblo. Y ese carácter de constructores de la casa común no debe ser abandonado en ninguna circunstancia. En el actual contexto que sufre el mundo y nuestro país, nuestro compromiso como católicos en la vida pública adquiere un valor urgente y decisivo.

¿Qué responsabilidad le cabe a una organización, a un pueblo, que tiene 26 millones de personas que se declaran católicas en nuestro país, 13 millones que nos reunimos todos los domingos en misa, 23.000 parroquias, 2.500 escuelas, 8.800 centros sociales? ¿Qué responsabilidad, qué actividad, qué creatividad creéis que sería capaz de desarrollar si se lo adjudicáis a cualquier otro tipo de colectivo? El cambio que la

inteligencia artificial imprime en el modo de desarrollo económico en una estructura de desigualdad tan extrema, será una transformación de enormes consecuencias. Las amenazas autoritarias a la democracia, la violación sistemática del derecho internacional, la impunidad de los crímenes contra los derechos humanos que estamos presenciando o la pérdida de la razón pública, lo que nos están hablando es del final de un ciclo en la civilización de los derechos humanos y el agotamiento de la modernidad, tal como la hemos conocido al menos. Estamos viviendo un enorme dolor, un tiempo de destrucción, y como San Agustín nos hallamos con la inapelable responsabilidad de emprender la recivilización.

Como nos ha convocado nuestro Papa León XIV, para los cristianos en la vida pública es la hora del amor. Podemos sentir la fuerza y los poderes del mal, la mentira, el horror, podemos sentir impotencia en la actual situación, la dificultad de cambiar el mundo, pero cada vez que hacemos algo estamos creando, y una simple candela, una simple vela rompe toda la oscuridad. Quizás no podemos cambiar todo el mundo, pero podemos hacer mucho para que a una sola persona le cambie el mundo.

Como Pedro intentando caminar sobre el mar, con el puro poder no logramos nada. No logramos nada hondo ni duradero, pero de la mano del Señor todo se puede caminar. El espíritu nos saca de nuestros escondites y refugios para llevarnos a la plaza, y allí hablar con tanto corazón que todas las gentes de todas las lenguas, de todos los estilos de vida, de todas las ideologías, entiendan la palabra de Dios.

Con el amor de Dios podemos recrear nuestra vida vecinal, las ciudades, los pueblos, la política. Podemos recivilizar porque la luz de Cristo nunca se rompe. Todo lo amado se salva.

¿Qué nos queda por amar? ¿Qué podemos y debemos mirar, oír, tocar con amor en el mundo para redimirlo? Cuando los problemas crecen debemos fundamentarnos a mayor profundidad. Providencialmente, en este contexto de indecencia, destrucción y muerte, coincidimos con la llamada de la Iglesia Universal a ser “peregrinos de la esperanza”, a que cada cristiano sea una luminaria de esperanza en cada calle de la vida pública. Nunca dudemos de que el bien es más profundo que el mal, que la belleza se eleva mucho más alto que el horror, y la verdad siempre llega más lejos que cualquier mentira.

Pero para poder responder a la crisis de civilización que sufrimos, vamos a tener que ser mucho mejores de lo que nos imaginábamos y enraizarnos mucho más allá en la profundidad, en la altura y en el horizonte de Dios. Pese a los desánimos y a las impotencias que sentimos, sabemos que todo lo amado se salva. ¿Quién quiere?

¿Quién puede? ¿Quién debe amar un poco más? ¿Y amar en todo? La experiencia de la contemplación para alcanzar amor, que se vive en la cuarta semana de los ejercicios espirituales de San Ignacio, es crucial, o ha sido para mí crucial al menos, para comprender con plenitud cómo el amor transforma todas las cosas, cómo en todas las cosas nos encontramos y unimos a Dios.

Amar en la vida pública no es un ejercicio de ansioso activismo, sino que nuestro mismo vivir es crear. El modo como miramos, como hablamos, como habitamos, crea un modo de vida pública. La contemplación para alcanzar amor nos hace vivir la realidad de que el Reino es ya.

La eternidad es ya. No puede estancarse en un antes y después del tiempo. No es un más allá, sino que el interior de cada instante desborda amor eterno.

El amor es la última y la primera estructura del universo y nosotros, como dice Benedicto XVI, “estamos hechos para amar”. Escribía Teresa de Jesús en las fundaciones. “Todas las almas son para amar.”

Y Dios, en nuestro barro, puso el don inmerecido e inmenso de poder elegir amar, de cooperar con él en la redención de todas las almas y todas las cosas. Todo lo amado se salva. ¿Qué queremos amar?

El ser humano no inventó el amor. El amor es del Dios primero, el amor es Dios. Pero es el aliento que nos da la vida y podemos regalarlo a manos llenas, sin límite. Nunca se agota, se multiplica.

Al inicio de los ejercicios espirituales, experimentamos con nuestra propia vida que el hombre está hecho para alabar y servir a Dios. Y nuestra misión edénica de poner nombre a las cosas, a fin de cuentas, de alabar en las cosas la palabra de Dios y de cuidar el jardín, de servir en el jardín, nunca fue cancelada. Dios nos ha dado el sagrado don creativo de transformar todo el universo y toda la vida del pueblo, la vida pública en alabanza, hallar el canto interior de cada calle, de cada profesión, de cada institución, honrar cada creación, ayudar por amor y con amor a que todo dé lo mayor de sí.

Dice Teresa de Jesús, “solo el amor es el que da el valor a todas las cosas.” ¡Qué inmensa misión dar amor a manos llenas! ¡Qué gran responsabilidad y creatividad como ciudadanos tener las manos tan llenas de amor! ¿Quién se podría guardar eso solo para sí o para los suyos? ¿Y qué no es capaz de lograr el amor? ¿Qué no es capaz de lograr el amor? Lo último y más hondo del corazón de cada persona y el corazón del mundo solo puede ser alcanzado por el amor. Allí no alcanza el poder, la violencia, ni tiene soberanía el dinero, sino que solo lo puede alcanzar el amor.

En cada cosa que pongamos amor, en nuestra vida vecinal, el trabajo, el estudio, nuestras opiniones por redes sociales, la participación en una asociación, etc., en

cada cosa que pongamos amor, el único amor (que es de Dios y es Dios), unimos todas las cosas a la salvación. Nos unimos como hermanos a Cristo para participar en la Trinidad. Multiplicamos sin límites el amor en el mundo.

Molemos el grano, prensamos la uva, ponemos la mesa y la Eucaristía está siendo ya. Llevamos todas las cosas a esa mesa del banquete que Cristo comenzó con su pasión. Construimos piedra a piedra la ciudad de Dios.

Unimos todas las cosas, las instituciones, las calles, los libros que leemos, las manos que damos, los diálogos que tenemos al cántico de las criaturas del que se cumplen 800 años desde que San Francisco de Asís lo entonó. Y si nosotros callásemos, “hasta las piedras,” nos dice Jesús, “romperían a cantar la gloria del amor de Dios.” Ahora, con nuestras manos llenas de amor para dar, miremos el mundo en llamas.

Este mundo en llamas, en Gaza, Ucrania, en tantos inmigrantes aterrados en los Estados Unidos, en El Salvador, Irán, las soledades en nuestras ciudades, los jóvenes novios sin vivienda, las ciudades invisibles que dice el Cardenal Cobo que hay dentro de cada ciudad, cuánto dolor por sanar y violencia que parar. También cuánto bueno por alabar, cuánta belleza por cantar, cuánta verdad que bendecir. Y en este mundo, en esta vida del pueblo humano, “Dios,” como decía el hermano Roger de Taizé, “sólo puede amar.”

Y nosotros, para unirlo todo a Dios, sólo podemos hacerlo con amor. La creatividad humana, la participación cristiana en la vida pública, nuestras capacidades y potencias, no son del orden del poder mundano, sino que lo propio y original del hombre es el im-poder. El impoder es aquello que sólo con amor se puede hacer.

Aquello que sólo la paz, la alegría o la esperanza o la fe hacen posible. Aquello que no podemos conseguir moviendo con toda nuestra fuerza las cosas. Aquello que no podemos conseguir coaccionando, aquello que no podemos conseguir sólo con votos.

El impoder es lo que sólo el amor puede conseguir. Y la singularidad del cristiano es el impoder en la vida pública. No es buenismo, no es candor, no es ingenuidad, sino es el más hondo cantar de todos los cantares cuando nos revela que el amor es más fuerte que la muerte.

También en la vida pública estamos hechos para alabar y servir al amor de Dios. En la alabanza participa la consolación de los pobres y los sufrientes. Crear belleza, reconocer al ignorado, agradecer.

La alabanza nos lleva a la aventura y al asombro. Habitar, mirar, conversar, encontrarnos, dialogar, orar juntos en una vigilia, soñar juntos. Todo eso forma parte de la alabanza.

¿Alabamos con el canto del amor en la vida pública? ¿Qué persona recién migrada a nuestro país aún no ha escuchado pronunciar su nombre? ¿Qué persona envuelta en la ira espera ser abrazada y pacificada? Alabar es un modo muy transformador de servir. Y servir es también alabanza. Estamos llamados a ser a la vez Marta y María.

Escuchar a los pies de quien está en la calle o está preso es servir. Y poner la mesa para compartir es alabar. Y esta es la clase de cristianos en la vida pública del siglo XXI.

Y nadie debe ni puede permanecer ajeno a esa misión de ser Marta y María. Todo servicio al pueblo, y especialmente a los pobres y sufrientes, es alabanza a Dios cantada con el lenguaje de los hechos. Como Cristo lavando los pies.

En la misión de amar y redimir la vida del pueblo no hay labor pequeña. Ni instante inapreciable. No hay vida suficientemente retirada para que sea ajena al compromiso de construir la ciudad de Dios con todos.

Lo que San Pablo VI llamó, en la Navidad de 1975, la “civilización del amor”, o San Juan Pablo II proclamó como la “cultura de la vida”. Todos y cada uno somos responsables. Como dice el gran Ernesto Cardenal, “todo lo que no sea amar es perder el tiempo.”

¿No sentís que desde el corazón de Cristo en cruz y resucitado podemos irradiar su luz y paz a todas partes? ¿No sentís que con la creatividad inmensa de Dios creador podemos imaginar alternativas capaces de parar guerras e impedir la destrucción? ¿Con el amor de Dios a manos llenas somos capaces de defender la vida allí donde está más amenazada? ¿Dar hogar a quienes están en la calle, duermen en las calles? ¿Hacer de la inteligencia artificial un bien común para la equidad y el progreso? ¿Hacer cumplir la ley de la justicia que cada uno y el pueblo entero llevamos grabados en el corazón? Y todo comienza en el corazón de cada cosa, de cada persona, de cada vínculo. Como decía con gran alegría entre los abandonados San Vicente de Paul, “el amor es inventivo hasta el infinito.” En el corazón de cada cosa nos abrazamos con Dios y la abrazamos en Dios.

En los umbrales de la Segunda Guerra Mundial, que rompió el cuerpo, los corazones y la razón de la humanidad, Santa Edith Stein escribió dos años antes de ser deportada a Auschwitz: Hoy vivimos en una época que necesita con urgencia de la renovación que surge de las fuentes escondidas de las almas unidas con Dios.” Y recuerda lo que había escrito Santa Teresa, “entendí cómo estaba el Señor en todas las cosas.”

Ignacio de Loyola nos lo escribía unos años antes, “en todo amar y servir, en todo alabar y servir.”

Seamos lo que somos, familiares, vecinos, consumidores, trabajadores, ciudadanos, habitantes de la tierra. Nuestra misión en la vida pública no tiene límites.

No ser no es una opción. El Señor nos ha hecho a cada uno administradores de esos bienes y debemos cuidarlos y multiplicarlos por amor. El mundo necesita que los cristianos activemos nuestra creatividad y pongamos corazón y razón allí donde hay vacío y destrucción.

Sintamos más que nunca la responsabilidad y pasión de amarlo y dignificarlo todo y muy especialmente en cuatro líneas transversales.

La primera línea es la renaturalización. Nosotros hemos sufrido a lo largo de toda la industrialización una separación de la naturaleza. Nuestras ciudades se han desertizado. Las hemos asfaltado, cementado y vivimos separados de lo que era nuestro lugar natural, de sentir los árboles, de sentir la fauna, de sentir el clima. Y esa separación de la realidad también supone una separación de nosotros mismos.

Estamos en un proceso en el cual esa desnaturalización ha conducido a una pérdida de sentido de realidad y a una pérdida de desconexión con los otros, con el otro y con nosotros mismos. Y en esa desconexión con la realidad hemos tenido la fantasía de que podemos construir artificialmente un mundo, que todo es construible, que las cosas son dependiendo de la voluntad o la ensoñación que tenga. Por eso creo que en la vida pública la primera cuestión que deberíamos afrontar como cristianos es la reconexión con la realidad.

Con la realidad, en primer lugar, de la vida y de la muerte. Decía Max Estrella en *Luces de Bohemia* que el gran problema de nuestro país es que habíamos perdido, habíamos dejado de hablar de la vida y de la muerte. Aquello donde se juega la realidad, aquello donde se juega lo más importante de nuestras vidas. Allí donde empiezan los ciclos vitales, teniendo hijos, viviendo la vida. Allí donde se juegan nuestras vulnerabilidades, nuestras mayores intimidades. Allí donde al final nos desprendemos de toda la vida para entregarla en la muerte.

Volver a reconectarnos con la realidad es volver a mirar a los ojos a las personas. Volver a reconectarnos con la realidad es asumir la renaturalización de nuestras ciudades. Volver a generar verde. Volver a generar desarrollo en nuestros barrios, no ya generando asociacionismo vecinal, generando vínculos que rompan las soledades sino, principalmente, también, recreando la naturaleza. Esa recreación de la naturaleza nos llevará de nuevo a poder conectarnos con los otros, a recuperar los espacios públicos. Hemos perdido el espacio público, hemos perdido las plazas. La desigualdad ha hecho que nuestras ciudades se segmenten. Si estamos, a veces, pensando en participar o no en la vida pública es porque

no estamos en las plazas. En una Iglesia que tiene veintidós mil parroquias en nuestro país, ¿qué labor podemos hacer para recuperar la plaza? ¿Para volver a recuperar los lugares para la gente? Gran parte de la pérdida de tejido de la vida pública se debe a que hemos perdido los tiempos y los lugares. A que hemos perdido incluso la ética de la celebración.

Renaturalizar es también ser capaces de entrañarnos con nuestras dimensiones principales. La dimensión de la edad, con la dimensión de nuestro sexo, con la dimensión de nuestras personalidades. Ser capaces de poner al servicio de los demás lo que el ser humano es, y el ser humano es un ser de amor y es un ser pacífico. Y cuando nos separamos de la realidad, entonces brotan perfiles de personas que nos gobiernan, o que andan la vida pública, como si fueran matones, como si el dinero fuera lo que le da valor a las cosas. Cuando perdemos el contacto con la realidad, como cristianos perdemos la capacidad para generar vocaciones para vida pública. Por lo tanto, la primera gran línea transversal en nuestra vida pública debería ser es renaturalización del ser humano, de los demás, del natural del ser humano y, también, por supuesto, la ecología integral.



En segundo lugar, en la vida pública, para poder multiplicar el amor, necesitamos emprender la gran revinculación. Nuestro mundo, desde los años ochenta ha sufrido una progresiva disgregación. El neoliberalismo fue desprendiendo a las empresas, las grandes corporaciones, la responsabilidad frente a sus trabajadores y frente a sus proveedores. Y esa desconexión de los trabajadores, de los proveedores, e incluso de los consumidores, generó un patrón de relación desvinculado, de precarización de las relaciones, que ha acabado penetrando en todas las relaciones comunitarias, sean vecinales, de compañeros de trabajo, de amigos, en las familias... La precarización de la vida vincular, de la vida relacional en nuestro mundo, es algo que ha ido inundando todo el planeta, y que nos ha llevado incluso, en España, a situaciones inéditas en las que un 20% de las personas dicen que sufren soledad y un 5% continuamente. Un 15% de personas dice que nunca se sienten amadas. Un 18% que nadie les abraza. Un 20% que les gustaría salir a pasear, a veces, con alguien. Un 23% que dice que no tiene ningún grupo de

amigos. Por lo tanto, parece que el gran problema de la vida pública no es, solamente, las leyes o si seleccionamos los políticos adecuados, sino que parece que la propia infraestructura relacional, el tejido comunitario es algo que se ha hundido. Los galos, para los que leemos Astérix y Obélix, decía que tenían miedo a que el cielo se cayera sobre sus cabezas, pero el problema de la vida pública es que el suelo se ha caído de nuestros pies; que no tenemos los lugares donde convivir.

La gran desvinculación ha llevado, además, a que nosotros nos encerremos en nosotros mismos. A que perdamos el gusto por la conversación, a qué perdamos el gusto por la conversación, a que perdamos, lo que el Papa Francisco llamó, “la amistad de las diferencias”. A que no seamos capaces de abrirnos de corazón por miedo a ser vulnerados. Lleva también a un profundo abandono: a un abandono que es político, a un abandono que se siente en lo económico, a un abandono que se siente en la ciudad. Y ese abandono acaba generando rabia, acaba creando inseguridad, acaba creando un modo de relacionarse con los demás narcisista y, también, resentido. Por eso, quizá, la más importante labor que tenemos que hacer los católicos en la vida pública, sea emprender la gran revinculación. Volver a crear comunidades de todos para todos, lugares para poder reflexionar.

Recordad que tras la pandemia un 73% de los españoles decían que querían repensar su vida, que querían volver a vivir desde unos valores diferentes. Pero, ¿dónde podía hacerlo? ¿qué lugares había para que las personas pudieran repensar su vida? Y en el fondo, esta quiebra de las relaciones y esta quiebra de los lugares de reflexibilidad, es lo que está lastrando, lo que está hundiendo la calidad de la vida pública, porque perdemos capacidad de discernimiento público, porque perdemos la capacidad de vinculación.

Fijaos, una sociedad mide su civilización en la disposición que tiene hacia las personas desconocidas. Cuando una civilización tiene un alto nivel de desarrollo humano, la persona desconocida es vista como un hermano. Comienzas a conversar con ella, incluso confías en ella cuestiones que estás sintiendo en ese momento, o que piensas: es la persona que nos encontramos en el autobús; la persona frente a la que paramos y está en un banco y la saludamos; la persona con la que coincidimos en una sala de espera... Sabemos que vamos a volverle a ver, pero sabemos bien que hay entre los dos una solidaridad que va mucho más allá de mis seguridades, de mi pequeño grupo. Y en esto necesitamos dar un salto. Posiblemente, también como Iglesia hemos perdido la capacidad de Pueblo. Posiblemente añoramos los tiempos en los cuales la parroquia era un lugar mucho más vital, era un lugar que podía acoger a todos. Y

necesitamos revitalizar, también, las parroquias, como un gran lugar de creación de vínculo en las vecindades, en las ciudades, en los pueblos.

Por lo tanto, en primer lugar, renaturalizar. En segundo lugar, la gran revinculación.

En tercer lugar, efectivamente vivimos una crisis profunda de democracia porque la gente se ha sentido abandonada, y frente al abandono lo que hace es recurrir a medidas desesperadas y extremas: pierde la confianza en las instituciones. Y necesitamos superar lo que era una democracia meramente formal, algunos dicen que necesitamos una democracia deliberativa, que necesitamos una democracia más profunda. Quizás en la Iglesia estamos experimentando un descubrimiento que pueda ayudar a fortalecer a la democracia. La sinodalidad, el caminar juntos, posiblemente sería algo que ayudaría, cualitativamente, a las democracias. La sinodalidad tiene una dimensión vertical en la cual el pastor, la cabeza de la Iglesia, la curia, la jerarquía camina con el pueblo. Esa sinodalidad vertical se hace cada vez más cercana. Y también tiene una dimensión horizontal en donde las periferias se acercan mucho más, donde estamos mucho más en comunión entre todos: las diferentes clases sociales, los diferentes estilos de vida, la pluralidad legítima de ideas, de opiniones políticas. Esa sinodalidad vertical y horizontal sería un gran don para nuestras democracias, porque la gente si siente lejanía y abandono en relación a los lugares donde se toman decisiones, lugares donde se toman decisiones de carácter económico -una economía cada vez más encriptada, más envuelta en sí misma, más lejana, más invisible-, una dimensión vertical de política en la que a veces sentimos impotencia e incapacidad para hacer llegar nuestras decisiones. Necesitamos, por lo tanto, acercar mucho más los lugares de decisión, de deliberación; los lugares donde se gesta y se genera idea; a donde está la gente, a los problemas reales de la gente. Y en segundo lugar, necesitamos esa democracia más sinodal en términos horizontales. Nuestras sociedades son las más desiguales de la historia. Nunca hubo más desigualdad entre ricos y pobres. Hemos perdido en gran parte el tejido de clase media. Nuestra sociedad se separa cada vez más. Nuestras ciudades se segmentan en barrios para pobres y urbanizaciones para ricos. No sabemos quién manda, no sabemos cómo se toman decisiones. Por eso necesitamos esa comunión social. Sin esa comunión social, al final somos clientes. La segmentación que hay en la política primero se vivió en lo social y primero en lo económico. Hemos tomado mucha conciencia de la polarización política, pero la primera polarización fue económica. Fue una desigualdad creciente que nos fue separando en segmentos cada vez más distanciados, con experiencias de vida en lo educativo, en la calle, en el ocio, en las

relaciones, cada vez más distantes y cada vez se veían menos y se chocaban menos entre ellas. Y esa polarización económica dio lugar a la polarización social de la gran desvinculación, de esa segregación. Y dio lugar a una polarización cultural en la cual nos hemos refugiado en identidades, identidades, a veces, demasiado simples, identidades en las que simplemente buscamos la diferenciación del otro, cuando la identidad de cada cristiano es la santidad. Nuestra identidad es la santidad: es el bien, la belleza y la verdad encarnadas en nuestra vida. Y esa polarización cultural que lleva al nihilismo, llevó también a una polarización política. Si nosotros queremos revertir la polarización política, llevar la comunicación y el amor también a la esfera pública, allí donde hay cualquier lugar de decisión, necesitamos también despolarizar culturalmente, anclarnos en la verdad, en la belleza, en el bien. Necesitamos volver a despolarizar también lo social, volver a reunirnos, esa gran vinculación con los demás, la revinculación con la naturaleza. Y necesitamos también despolarizar económicamente. Sin más equidad, sin más justicia, sin más participación en la vida laboral y en las organizaciones económicas, se acabará produciendo de nuevo el problema.



La democracia sinodal nos habla de una democracia en la que la gente tiene más relación entre sí, en la que los partidos, las asociaciones, los clubs, en los trabajos, los grupos de compañeros, los colegios profesionales... somos capaces de tener una relación más intensa, compartir mucho más nuestras reflexiones y ser capaces de discernir en la vida pública.

Y en cuarto lugar, la última línea transversal, sería la gran belleza. Necesitamos renaturalizar, revincular democracia sinodal y también la gran belleza.

Frecuentemente, cuando hablamos de la vida pública tenemos en una mano la importancia del bien común y en la otra mano la importancia de la verdad. Y, a veces, la belleza queda como una niña pequeña en medio, a la cual no le damos mucha importancia o que, sencillamente, lo que hace es ilustrar el resto de cosas. Y sin embargo, en la belleza reside algo crucial que son nuestras emociones más profundas. La belleza es como sentimos en el fondo, como sentimos con las emociones abisales la armonía de las cosas, que las cosas son lo que son. Y es fundamental, para una sociedad, generar belleza. Orar juntos es crear belleza. Celebrar el cumpleaños, celebrar las cosas es parte de la belleza. Cantar. El arte que da esperanza es parte de la belleza. Y quizás, es algo que tenemos tremendamente separado de la vida pública, que nos parece que es una misión que corre más en el orden de lo político, en el orden de lo asociativo, de la reflexión. Y ser capaces de llamar a las cosas por su nombre, y sin embargo, quizá lo que más le falta a nuestro pueblo es un canto, un canto profundo en el que nos unamos todos. Ser capaces de hablar al corazón. Porque es cierto que hemos perdido, en gran parte como mundo, esa fuente de identidad que está en la dignidad infinita, como decía San Juan Pablo II, que está en los derechos humanos. Es verdad que hemos perdido, a veces, la decencia de poder ser apelados y decir que eso no se hace. Y cuando un pueblo pierde identidad, cuando un pueblo pierde la ley, ¿qué le queda? Le queda la sabiduría. Necesitamos hablar el lenguaje de la sabiduría. Necesitamos hablar el lenguaje del corazón. Y, ¿en qué medida los cristianos promovemos poetas? ¿En qué medida promovemos pintores, novelistas, gente capaz de cantar y contar al corazón?

Aquí nos encontramos con un gran tesoro que está en nuestra costumbre, que está en nuestra vida diaria, en cómo rezamos, en cómo compartimos la eucaristía. Que está inscrito en nuestra forma de ser, nuestro movimiento personal, en nuestro modo de mirar y de pensar y de hablar, incluso, y este es un gran bien con el que podíamos bendecir a nuestro mundo: el ser capaces de crear una generación de jóvenes, el ser capaces de activar nos todos nosotros a cantar, a escribir, a pintar. A ser capaces de narrar las cosas, crear clubs de lectura, generar lugares donde la gente pueda expresarse. Y no expresarse para vender más cuadros o para vender libros, sino expresarse para poder hablar de lo más hondo de sí, que a veces no sabemos ni cómo mencionar de otra forma. Y quizá el pueblo ha perdido, y la vida pública ha perdido, todos estos lugares donde se creaba desde el corazón, donde se creaba desde los lenguajes del arte. Porque cuando las palabras están quemadas, necesitamos los lenguajes del arte para generar nuevas lenguas, nuevas palabras, nuevos símbolos.

Creo que todos nos conmovemos con los símbolos, y que quizá nos falta el ser capaces de alzar en la vida pública símbolos que catalicen, en cierto modo, la visión de todos, el anhelo profundo que tenemos todos. En el último naufragio que tuvimos en El Hierro, todos recordamos esas nueve personas que estaban como una cuña en el muelle extendiendo las manos para levantar a una persona naufragada, a una persona que se estaba ahogando. Y todos quisimos estar allí, y todos fuimos esas personas.

¿Qué símbolos necesitamos levantar, hoy, en la vida pública? Sin duda el símbolo de lavar los pies, como hizo el Papa Francisco en su último viaje a Santa María la Mayor, después de lavar los pies tantas veces a la gente, a los presos, y que finalmente llevó su cuerpo, literalmente, a los pies de los más pobres. Quizás el Papa Francisco lo que hizo fue romper la incomunicación de los católicos en la vida pública, que no solo tenemos que servir en cuestiones prácticas, sino que tenemos que hablar, explícitamente, de Jesús, porque este no es nuestro amor, porque este es el amor de todos, porque este es el amor de Dios. Donde tenemos que servir y que hacer cosas prácticas, pero donde tenemos que alabar. Por tanto, generar la belleza, es algo que tenemos que unir con la vida pública.

Y, finalmente, nuestra sociedad saldrá adelante si somos capaces de elevar la tasa de sociedad civil en nuestro país. Nuestro país tenía en el 2008 un 28'5% de personas asociadas. Después de la crisis del 2008, de la gran estafa mundial que sufrimos en el 2008, se redujo en un tercio según los datos de la fundación FOESSA. Un 19% de personas es un porcentaje en el cual la mita, prácticamente, son asociaciones deportivas; otro 6% son organizaciones religiosas.

¿Qué tejido de sociedad civil necesita nuestro país para tener una pirámide en la cual la gran comunidad de familias, de amigos y de calle que caracteriza nuestro país, comunique con los lugares de decisión? Los lugares de decisión en lo político, lo económico, pero también en lo cultural, también en los ámbitos en los cuales se juega la vida más importante: aquella que abordamos a través del trabajo todos los días en nuestras profesiones. Necesitamos que ese grupo del medio entre la punta de la pirámide y la base social (una base social que ya hemos visto que está perjudicada y que necesitamos avivar) cuente con las organizaciones civiles, en todos los órdenes: ecológico, social, económico, cultural, deportivo, también. Que sea capaz de crear en el país, que sea capaz de mediar y que aquellas opiniones o debates que hay en las altas instancias de las corporaciones, de las empresas, de la política, de la cultura, de los medios... sea filtrada y sea recreada de modo que haya participación y de modo que tengamos un mejor discernimiento público.

No le pidamos a una sociedad, con tan poca sociedad civil, cosas que, sencillamente, no puede dar. ¿Qué capacidad tenemos los cristianos para generar sociedad civil? ¿Qué capacidad tenemos los cristianos para con 2500 colegios formar ciudadanos integrales? Empezar formando ya, cuando somos niños y jóvenes, activistas, creadores de sociedad civil, creadores en el orden de empresas, de cooperativas, de comercio justo, de asociaciones vecinales, de asociaciones artísticas y clubs culturales... claro que sí, en todos los ámbitos. ¿Son nuestros hijos, somos la comunidad cristiana creadores? ¿Participamos de ese amor y de esa multiplicación del amor que nos indicó este Dios creador?



Sin duda, si no estuviéramos en el año de “peregrinos de la esperanza” habría que inventarlo, porque estamos ante una prueba tremendamente seria: una prueba seria donde hay un enorme sufrimiento, donde nos encontramos estas trampas del hambre en las que a la gente se le mata por ir a comer; nos encontramos invasiones que son permitidas, que quedan impunes; crímenes de guerra que quedan impunes; nos encontramos un poder cada vez más enrocado en sí mismo. Y todos sentimos que, efectivamente, necesitamos profundizar, que no es una tormenta que simplemente pase, sino que todos y cada uno de nosotros, en todas las dimensiones de nuestra vida, necesitamos alabar y servir, necesitamos hacer que nuestra oración sea para las obras, como decía Santa Teresa, y necesitamos que nuestra acción sea, en sí misma, también una alabanza.

Ojalá que los cristianos seamos tan decisivos como la responsabilidad que tenemos, como los medios y los dones que se han puesto en nuestras manos. Ojalá seamos capaces de hacer posible la vida allá donde está más amenazada.

Muchas gracias.

MEMORIA DE ACTIVIDADES

FUNDACIÓN ROMEO 2021-2025



DATOS GENERALES

En este período de tiempo la Fundación Romeo (FR) ha sufrido un cambio de estatutos para dar acogida a un mayor número de vocales y poder atender la demanda creciente de proyectos de la misma. De las dos vocalías permanentes iniciales se ha pasado a siete, además de los tres miembros temporales de la Junta Directiva de CEMI.

El Patronato de la FR en este período lo han conformado las siguientes personas:

Presidente: Raúl Molina Garrido, Vicepresidente: Nazaret Ontañón Nasarre, Secretario: Javier Gómez López y Vocales: Ana Aragón Medina, José Ramón García Albertos, Miguel Ángel González Duque, José Antonio Navarro Gil, Ramón Sánchez-Guardamino Olalquiaga, Marta Suárez Núñez y Pilar Lasheras Amat.

La FR cuenta con el trabajo de Carlos Gutiérrez, trabajador social, con muy buena sintonía y disponibilidad con los proyectos y buen conocedor de la idiosincrasia de la FR. Durante este periodo, se han mejorado sus condiciones laborales para adaptarlas a la realidad de su labor profesional.

Se mantienen los proyectos iniciales en el inmueble de Francisco Navacerrada 12, a excepción del Proyecto Esperanza y se han acogido y finalizado diversos proyectos personales a los cuales se ha dado cobertura en la finca.

Igualmente se mantiene el proyecto de colaboración con el Club Los Amigos y el piso destinado a vivienda social de la calle Risco de Peloeche.

Se han iniciado dos nuevos proyectos:

1.- **Proyecto Sevilla**, un piso de acogida de estudiantes en situaciones precarias, actualmente inmigrantes con interés en finalizar sus estudios, bajo la tutela y gestión de algunos miembros de CEMI de la comunidad de Sevilla.

2.- **Proyecto Zarzalejo**. Finca de uso recreacional para población joven sin recursos.

Se han convocado 24 reuniones de Patronato, lo que supone una media de una reunión cada dos meses. Además, se han realizado otras actividades conjuntas por parte del Patronato: visitas a proyectos, encuentros de confraternización, etc.

PROYECTO FRANCISCO NAVACERRADA 12

Es un edificio con 10 viviendas, de las cuales 5 se dedican a proyectos sociales dirigidos o apoyados por la FR.

PROYECTO ESPERANZA
RELIGIOSAS ADORATRICES

Es un proyecto de colaboración con las Religiosas Adoratrices (RR.AA.) en el que se apoya a sus participantes para empezar a recuperar su independencia vital tras la rehabilitación de sus secuelas causadas por su paso por el mundo de la prostitución. La selección de las inquilinas corre a cargo de las RR.AA. y las beneficiarias del proyecto tienen un periodo de utilización del piso de seis meses.

En marzo de 2023, la FR detecta el deterioro del compromiso de Adoratrices con su proyecto: falta de filtro de candidatas, falta de respaldo a las mismas y filosofía de actuación con las inquilinas.

En enero de 2025 abandonan el piso las últimas beneficiarias del proyecto. Esta circunstancia es la gota que colma el vaso y confirma que se ha deteriorado las formas y los objetivos con los que se planteó el Proyecto Esperanza y nos hace decidir finalizar nuestra colaboración con el mismo.

PISO SEGUNDO IZQUIERDA

Habitado por tres personas con diferente situación personal, siempre compleja, a las que consideramos que debemos apoyar para evitar su exclusión social.

Llevan ya unos años en Francisco Navacerrada y su convivencia no solo es muy buena sino que son muy colaboradores con el resto de proyectos que alberga el inmueble.

PISO PRIMERO DERECHA

Lo habita una familia de cinco miembros de origen marroquí que lleva ya tiempo en Francisco Navacerrada. Forman parte de un proyecto y reciben supervisión y ayuda económica de la Asamblea Allende.

El proyecto implica la búsqueda de trabajo para el padre y la formación de la madre (empezando por el aprendizaje del español) como paso previo a su integración social y en el mercado laboral. El futuro vital de ellos se piensa que podría ser en el medio rural.

PISO BAJO DERECHA

Han vivido en él diferentes personas aunque de forma provisional ya que estamos esperando la licencia para acometer reformas importantes para que el inmueble recupere la dignidad.

APOYO POSITIVO

Esta organización tiene ubicada su oficina en el bajo izquierda. Apoyo Positivo centra su labor en el apoyo a la comunidad LGTB.

ALQUILERES NO SOCIALES

Además de la oficina de Apoyo Positivo, hay otros cuatro pisos en el que viven personas en diferentes situaciones. En el primero vive un matrimonio mayor con presencia en FN desde hace varias décadas. En otro de los pisos vive nuestro imprescindible y querido Keko y en los otros dos, personas que no requieren “atención social” pero que colaboran de alguna manera con la armonía del resto de vecinos.



OBRAS en FRANCISCO NAVACERRADA

El edificio ha sufrido obras de rehabilitación importantes en las terrazas de la azotea y están a punto de comenzar obras de rehabilitación en dos de los pisos “de uso social”.

CLUB LOS AMIGOS

El Club Los Amigos (CLA) es una asociación cultural y de tiempo libre juvenil con una larga trayectoria de casi 50 años y con gran arraigo en el barrio madrileño de Vallecas. Utiliza dos locales propiedad de la FR y ellos son autónomos en la gestión de las actividades y, muchas veces, el mantenimiento de las instalaciones. Se financian con cuotas de socios, eventos diversos en el barrio, y con algunas subvenciones puntuales como las que aportó en su día la Fundación SM. Además, dirigen y realizan un campamento de verano “Campamento Romeo” de gran tradición en el barrio. El Patronato de la FR visita regularmente sus instalaciones y ayuda a sus miembros en diversas cuestiones.

Se han realizado obras de mejora en las instalaciones del local de Risco de Pelosche, propiedad de la FR y en breve comenzarán las del local principal en la calle Picos de Europa.

PISO DE RISCO DE PELOCHE

Durante este cuatrienio el piso de la calle Risco de Peloché ha servido de vivienda a la misma familia. No ha habido incidencias destacables.

PROYECTO SEVILLA

En mayo de 2022, se presenta a la FR el proyecto Sevilla y se acepta. Se da luz verde a la compra (con unas condiciones muy favorables) de un inmueble en Sevilla capital.



En noviembre de 2022, entran los primeros estudiantes en el piso.

El Patronato de la FR ha visitado el piso en varias ocasiones siendo la última este mes de octubre.

Durante estos tres años de recorrido del proyecto se han ido realizando obras de mejora del piso y se ha consolidado la buena marcha del proyecto

En 2024, la Compañía de María a través de la Fundación Chaminade empieza a apoyar económicamente parte del Proyecto Sevilla.

PROYECTO ZARZALEJO



En enero de 2023, Ramón nos informa de que la Compañía de María ha puesto en venta la finca de Zarzalejo. La finca de Zarzalejo ha sido la sede de las colonias organizadas por el CLA desde hace casi 50 años y lugar de encuentro y celebración de muchos miembros de CEMI y de la familia Marianista.

Tiene una tasación de 400.000€. La FR les propone la compra de la finca para utilizarla para proyectos de ocio y tiempo libre para jóvenes en difícil situación económica.

En marzo de 2023 se empieza a mover el proyecto. Se visita la finca y se audita el estado de las instalaciones y el arquitecto Javier Plans se encargará de hacer un informe con las deficiencias y las necesidades del inmueble para adecuarlo a la normativa vigente.

Por otra parte, la FR se reúne con la Fundación Universitaria Guillermo José Chaminade (FUGJChaminade) para involucrarles en el proyecto y sugerirles la compra del inmueble.

Tras los primeros estudios, se constata que la finca no tiene ninguna licencia de actividad. Para obtenerla habría que adecuar las instalaciones a una normativa actual exigente que nos obligaría a realizar obras de gran calado. Javier Plans ha realizado un informe y el presupuesto de dichas obras asciende a unos 700.000€

En mayo de 2023, la FR y Javier Plans se reúnen con el ayuntamiento de Zarzalejo del que obtienen buena sintonía y aparente disposición a colaborar.

El cumplimiento de las leyes actuales nos hace plantearnos que para continuar con el proyecto hay que buscar fuentes de financiación.

Se presenta el proyecto a dos empresas constructoras, que corroboran más o menos los presupuestos de Javier Plans.

En junio de 2023, se mantiene una reunión con la FUGJ Chaminade en la que ésta, antes de tomar una decisión acerca de colaborar o no con el proyecto Zarzalejo, nos exige la presentación de un proyecto de viabilidad y sostenibilidad del mismo. Hay debate dentro de la FR acerca de la actividad que debe darse a la finca (social exclusivamente o mixta) y empezamos a pensar en las posibles colaboraciones y financiaciones.

Nos proponemos tres líneas de actuación inmediata:

- 1.- Elaborar un proyecto de viabilidad y sostenibilidad ordenado y razonado para presentar al Patronato de la Fundación G.J. Chaminade.
- 2.- Preparar las fuentes de financiación.
- 3.- Por otra parte, además de lo anterior, parece que sería recomendable ensalzar la importancia, justificación y pertinencia social del proyecto.

En noviembre de 2023, se prepara un documento con las directrices generales del proyecto con la idea de proponer una financiación parcial de las obras de acondicionamiento a la FUGJChaminade. Se termina de perfilar la presentación del proyecto al Chami.

En abril de 2024 se tiene casi finalizado el informe, que se presentará en forma física y audiovisual.

El Proyecto Zarzalejo es presentado ante el Patronato de la FUGJChaminade con gran aceptación por su parte, que, además de la disposición a la compra del inmueble se propone, también, hacerse cargo del coste de las obras de acondicionamiento. Sin embargo, tras una revisión de sus propuestas por parte de su asesoría económica acepta la compra de la finca pero no el coste de las obras, que serán realizadas y costeadas por la FR. La FR tiene un plazo de dos años para acometerlas y pasado este plazo se elaborará un contrato de arrendamiento con renta en especie que quedará satisfecha por lo invertido en las obras de acondicionamiento.

Esto provoca la búsqueda de financiación inmediata.

Se forma un equipo de gestión del Proyecto Zarzalejo compuesto por Miguel Ángel González Duque,

miembro del CLA y vocal de la FR; Raúl Molina Garrido, presidente de CEMI y de la FR, Diana Pereyra Serra, ex miembro de CEMI y Javier García (CLA). A este grupo se suma Alfonso Cardenal como asesor financiero, Javier Plans y Ramón Sánchez-Guardamino.

Por otra parte, al final de 2024 se pretende constituir una asociación de “amigos de Zarzalejo” para desligar jurídicamente la casa de la Fundación Romeo.

Se calcula que deberíamos tener garantizado hasta un 80% del presupuesto para poder comenzar la obra y se empieza a dialogar con entidades financieras

También se quiere tener en cuenta la presencia cercana de la finca marianista de Isaías XI por una posible cogestión, uso simultáneo, etc.

El 23 de febrero de 2025 se celebra una jornada de convivencia en la casa de Zarzalejo donde se explica la actualidad del proyecto.

En abril de 2025 se autoriza la apertura de una nueva cuenta bancaria exclusiva para la gestión del Proyecto Zarzalejo.

La FUGJChaminade rechaza la posibilidad de avalar un préstamo bancario para la financiación de las obras.

Es objetivo prioritario conseguir financiación bancaria y se ha entrado en conversaciones con CaixaBank y el Banco de Sabadell.

Por otra parte, se planifica la estrategia para la obtención de fondos ajenos a los bancarios y se elaboran unos presupuestos de ingresos y gastos de explotación del proyecto.

Se presentan y se aprueban los planos de la rehabilitación del inmueble de Zarzalejo y el logotipo del proyecto Zarzalejo.

En el verano de 2025 el Banco de Sabadell rechaza la solicitud del préstamo para el Proyecto Zarzalejo. Para entonces se ha recaudado casi cuarenta mil euros entre los amigos de Zarzalejo.



EQUIPO INMIGRACIÓN

INFORME PARA LA JUNTA GENERAL

“Fui forastero y me acogisteis” Mt 25,35

PAPEL DEL EQUIPO

Comenzamos en abril de 2022 en respuesta a un mandato de la Junta General de CEMI, y creemos que como un fruto del Espíritu para responder a uno de los más relevantes signos de nuestros tiempos. Queremos invitar a cada comunidad a desarrollar iniciativas que rompan el rechazo frente al inmigrante.

Nuestra última reunión fue el 9/10/2025 coincidiendo con la fecha de publicación de la Exhortación apostólica «Dilexi te» sobre el amor hacia los pobres.

RECOGIDA DE FIRMAS

Colaboramos en la recogida de firmas para la presentación de la iniciativa legislativa popular para la regularización de inmigrantes, aún por resolver en el Congreso.

FUNDACIÓN RELIEVE

La colaboración con la fundación Relieve hemos ofrecido alternativa habitacional y acompañamiento a familias hondureñas sin recursos que vienen a España para la intervención de cardiopatías congénitas: Nancy con su hijo Dylan; Milena, con su hija Yamalí; Reina, con su hija Diana; y Yeniz, con su hijo Dylan. Esperamos poder volver a trabajar con ellos cuando se libere el espacio del que disponemos en Francisco Silvela.

ESCUELA DE ESPAÑOL DEL CMU CHAMINADE (EEC)

Ya estamos en el cuarto curso, con más de 100 alumnos, y la colaboración de voluntarios de CEMI+allegados y colegas (9+3+29). Destacamos:

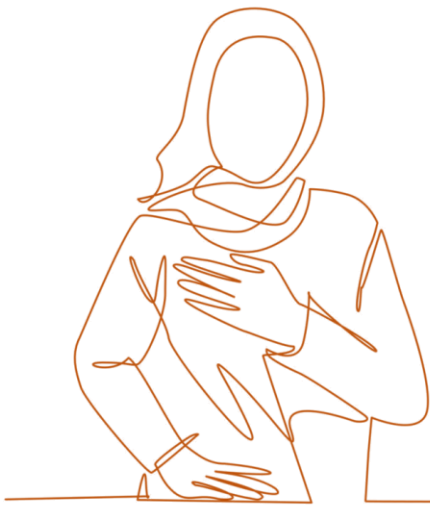
- Se ha insistido en que se trata de una oferta para inmigrantes sin recursos. No se ha sido rígido en ello, pues se ha permitido continuar a estudiantes con recursos que ya llevan varios cursos con nosotros.
- Se han realizado pruebas de nivel para formar grupos más homogéneos.
- Nos planteamos la “graduación” (nivel B2), no prolongando la formación para niveles superiores, y ayudarl a conseguir títulos oficiales.
- Han surgido otros temas sociales en paralelo: ayuda búsqueda empleo, asesorar recursos y derechos sociales, regularización y trámites papeles, problema vivienda, situaciones de calle...y hemos ido creando una red de recursos a través de contactos (Carlos Gutiérrez de Fundación Romeo, Pepa Torres y Red Interlavapiés, Karibu, Adoratrices...)

MESA DE HOSPITALIDAD

Se trata de una iniciativa del arzobispado de Madrid (<https://www.mesaporlahospitalidad.com/colabora/>). En particular, nos planteamos la apuesta a futuro de que el CM Chaminade, con CEMI, se sume a participar en la “campana del frío” que ya desarrollan algunas parroquias, ofreciendo algunas plazas de alojamiento con el compromiso de ofrecer, durante los meses de invierno, cena, acompañamiento y alojamiento a inmigrantes. Son necesarios el espacio habitacional, la cocina, y la presencia de voluntarios que duerman con ellos.



Llegaste desde otra tierra
Dejando atrás una vida
Partiendo sin despedida
Y escapando de una guerra
Cruzaste la cordillera
Atravesaste el desierto
O tal vez llegaste al puerto
Sin saber lo que esperaba
Lo cierto es que atrás quedaba
El pasado con sus muertos
Tan lejos está tu historia
Sepultada por el tiempo
Que no le entrega ni al viento
Un pedazo de memoria
Nunca buscaste la gloria
Ni imaginaste el futuro
Pero en aquel viaje duro
Que te trajo a este lugar
La vida empezó a brotar
Como la hiedra del muro
Celebro la diferencia
Y el festejo de color
Y te doy la bienvenida
Con cariño y con fervor
Que se junten nuestras voces
Pa' que nazca una canción
Y se entrecen nuestros pueblos
En una sola nación
No traje casi nada
En tu equipaje pequeño
Pero bien guardado un sueño
Desembarcó en tu llegada
Un suspiro una mirada
Un acento medio extraño
Un vestido hecho de paño
Y el sabor de tu sazón
Quedan en el corazón
Por más que pasen los años
Y se viste de colores
Nuestra tierra engalanada
Pa' celebrar tu llegada
Y alejarte los dolores
Si a tu paso crecen flores
Que entremezclan las raíces
De todos esos países
Que en tu ruta se han unido
Y que el tiempo ha convertido
En telar de mil matices
Celebro la diferencia
Y el festejo de color
Y te doy la bienvenida
Con cariño y con fervor
Que se junten nuestras voces
Pa' que nazca una canción
Y se entrecen nuestros pueblos
En una sola nación



VIERNES 24 DE OCTUBRE, NOCHE. EUCARISTÍA

GRACIAS POR LA VIDA DE CEMI

TOMÁS MORO-FAUSTINO

PRIMERA LECTURA

Del Papa Francisco en la Cuaresma del Año Jubilar

En este Año jubilar, deseo ofrecerles algunas reflexiones sobre lo que significa caminar juntos en la esperanza y descubrir las llamadas a la conversión que la misericordia de Dios nos dirige a todos, de manera personal y comunitaria.

Antes que nada, caminar. El lema del Jubileo, “Peregrinos de esperanza”, evoca el largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida; el difícil camino desde la esclavitud a la libertad, querido y guiado por el Señor, que ama a su pueblo y siempre le permanece fiel.

Hagamos este viaje juntos. La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales. Los cristianos están llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios.

Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (cf. Ga 3,26-28); significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido.

Dios nos pide que comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos, en las comunidades parroquiales o religiosas, somos capaces de caminar con los demás, de escuchar, de vencer la tentación de encerrarnos en nuestra autorreferencialidad, ocupándonos solamente de nuestras necesidades.

¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

Recorramos este camino juntos en la esperanza de una promesa.

DEL EVANGELIO DE JUAN

Como el Padre me amó, así yo os he amado; permaneced en mi amor. Si cumplís mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he dicho esto para que participéis de mi alegría y vuestra alegría sea completa.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. A vosotros os he llamado amigos, porque os he comunicado todo lo que escuché a mi Padre.

No me elegisteis vosotros; yo os elegí y os destiné a ir y dar fruto, un fruto que permanezca; así, lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo concederé.

Esto es lo que os mando, que os améis unos a otros.



ALELUYA

Aleluya cantará quien perdió la esperanza
y la Tierra sonreirá.
Aleluya.

SANTO

Santo, santo, santo,
Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la Tierra de Tu Gloria
HOSANNA, HOSANNA, HOSANNA EN EL CIELO (bis)
Bendito el que viene en nombre del Señor.
HOSANNA, HOSANNA, HOSANNA EN EL CIELO (bis)

PADRENUESTRO

En el mar he oído hoy
Señor tu voz que me llamó
Y me pidió que me entregara a mis hermanos.
Y esa voz me transformó
Mi vida entera ya cambió,
Y sólo pienso ahora, Señor, En repetirte...

PADRE NUESTRO, EN TI CREEMOS
PADRE NUESTRO, Y TE OFRECEMOS,
PADRE NUESTRO, NUESTRAS MANOS
DE HERMANOS (bis)

COMUNIÓN

Gracias quiero darte por amarme
Gracias quiero darte yo a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí
Gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor amado,
Como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo
Yo quiero ser un vaso nuevo (bis)

Te conocí y te amé
Te pedí perdón y me escuchaste
Si te ofendí, perdóname Señor
Pues te amo y nunca te olvidaré.

Yo quiero ser, Señor amado
Como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo
Yo quiero ser, Señor, un vaso nuevo (bis).

MAGNIFICAT

Magnificat, magnificat,
Magnificat anima mea dominus
Magnificat, magnificat,
Magnificat anima mea.

**Proclama mi alma la grandeza del Señor,
Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador,
Porque ha mirado la humillación de su esclava.**

**Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
Porque el poderoso ha hecho grandes obras por mí.
Su nombre es Santo
Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.**

**El hace proezas con su brazo,
Dispersa a los soberbios de corazón.**

**Derriba del trono a los poderosos
Y enaltece a los humildes.**

**A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos
despide vacíos.**

**Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
Como eres en un principio ahora y siempre por los siglos de los
siglos. AMÉN**



SÁBADO 25 DE OCTUBRE. ORACIÓN DE LA MAÑANA

EL REGALO DE LOS COLORES

COMUNIDAD GERARDI

Dios ha llenado nuestra vida de colores que por nuestras prisas a veces no apreciamos. Detengámonos un rato a valorar ese mundo lleno de belleza que cada día se nos da.

Cada día estamos rodeados por una vida en color y en constante cambio. Desde los suaves tonos en la puesta de sol hasta las luces brillantes de una ciudad, el color nos envuelve a todos. Es una fuerza que nos mueve y nos motiva, nos relaja y nos tranquiliza, y nos excita y nos cautiva.

El color actúa como un mensajero para todos nosotros. Porque la psique humana da a los colores connotaciones que se han generalizado en las culturas de todo el mundo. En India y en Japón, el rojo significa pureza, en África se considera el color del luto y en otros países tiene una connotación de potencia y fuerza.

Dejemos que los colores nos hablen de la creación que nos ha sido regalada.

Tú y yo no podemos quedarnos en el lienzo normal y corriente, hemos de pintar un mural universal donde brillen los colores de la solidaridad, el servicio, la misericordia.

Pongamos el BLANCO de la sencillez y armonía para destruir la guerra.

EL BLANCO es PAZ, SENCILLEZ, HUMILDAD, DISCRECIÓN...No hace falta que no muestre su rostro, lleva lo más importante que tiene con delicadeza, sin aparentar ni alardear. Con FIRMEZA, pero a la vez con DELICADEZA.

DIOS ES EL BLANCO, ES CLARIDAD, LIMPIEZA, CELEBRACIÓN...lo llevamos en días muy importantes, en FIESTAS en las que esperamos el ENCUENTRO, EL PERDÓN Y EL ESPÍRITU.

DIOS ES EL BLANCO

ES LA SUMA DE TODOS LOS COLORES. De su descomposición se obtienen todos los demás, cada uno diferente. Es ACOGIDA, ENTREGA, CERCANÍA.

Cada uno somos uno de esos colores distintos, cada uno con su longitud de onda, su brillo, su intensidad. Tú Señor eres el BLANCO, el que se derrama en cada uno de nosotros, el que se entrega y desaparece para darnos su Espíritu. Cada uno tenemos un poquito de ti y entre todos te formamos.

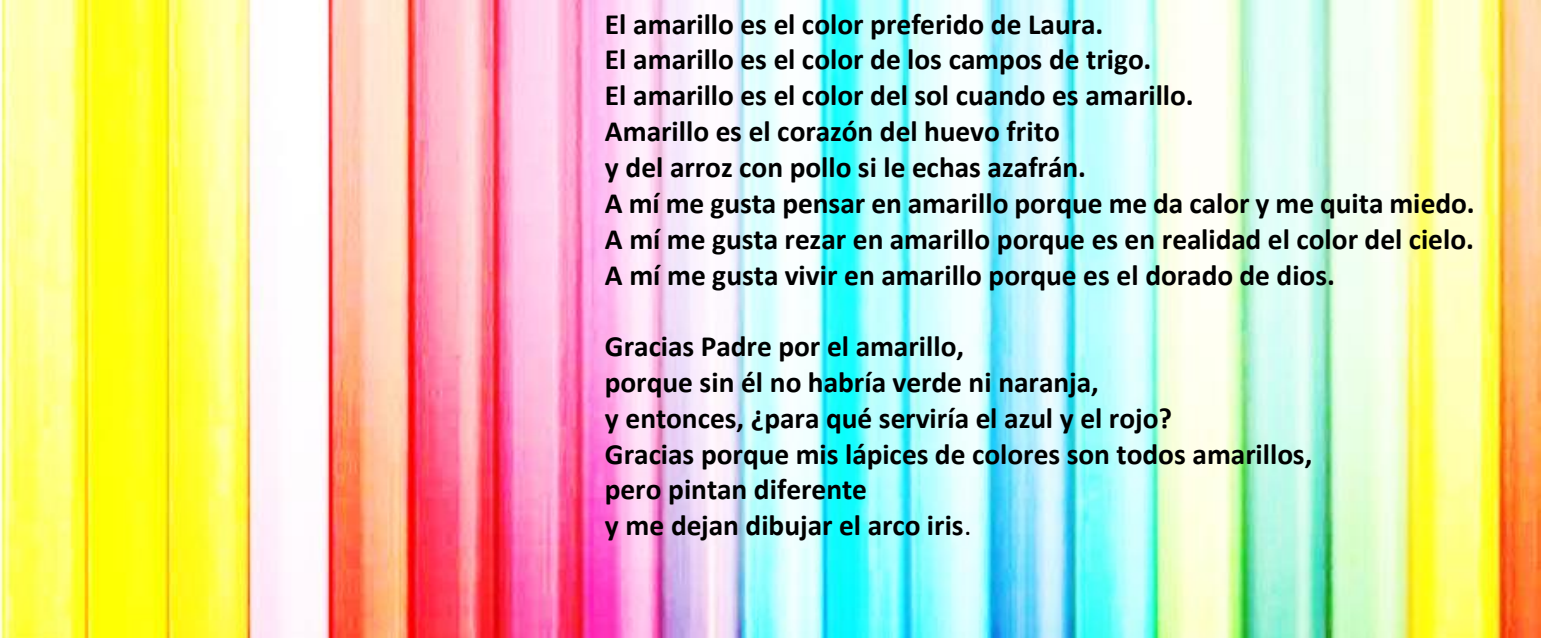
GRACIAS SEÑOR POR EL BLANCO. GRACIAS SEÑOR POR SER EL BLANCO.

Pongamos el VERDE para mantener la esperanza del que desespera.

El VERDE es una manifestación de la vida. El primer brote de una planta de color verde brillante en la gran extensión de tierra de un campo significa que la vida resurge tras un invierno gris. La reaparición gradual de las hojas en el bosque es un renacimiento, una renovación de la vida, que entra en un nuevo ciclo de frescura y juventud. El verde nos mantiene vivos a todos. La extensa red de verde en nuestro planeta exhala el oxígeno que los humanos inhalamos, estableciendo una relación cíclica de la vida y muerte que es necesario proteger y conservar.

Gracias Padre por esa sensación que recibimos al dar un paseo por el campo disfrutando de las hojas y arboles verdes, esa inmensidad que nos sana y nos revive. Que ese efecto de RENACER se alargue y seamos capaces de transmitirlo, que seamos bocanadas de oxígeno para los demás.

Pongamos el AMARILLO para cultivar con pequeños detalles la alegría.



El amarillo es el color preferido de Laura.
 El amarillo es el color de los campos de trigo.
 El amarillo es el color del sol cuando es amarillo.
 Amarillo es el corazón del huevo frito
 y del arroz con pollo si le echas azafrán.
 A mí me gusta pensar en amarillo porque me da calor y me quita miedo.
 A mí me gusta rezar en amarillo porque es en realidad el color del cielo.
 A mí me gusta vivir en amarillo porque es el dorado de dios.

Gracias Padre por el amarillo,
 porque sin él no habría verde ni naranja,
 y entonces, ¿para qué serviría el azul y el rojo?
 Gracias porque mis lápices de colores son todos amarillos,
 pero pintan diferente
 y me dejan dibujar el arco iris.

Pongamos el ROJO para derrochar amor venciendo el egoísmo.

El rojo es un color que viene hacia nosotros, avanza. Igual que Dios. El rojo puede ser combate y lucha, pero también es amable, condescendiente, cuando se transforma en rosa. Así somos en nuestro camino hacia el bien y hacia el amor.

Las rosas rojas actúan como balizas para los insectos y los pájaros, estimulando la polinización y asegurando así la propagación de su especie. El rojo es insistente y enérgico. Es un color que persiste en todas las estaciones. El rojo es el amor, el fuego y la pasión. No hay sutileza en el rojo. Es el latido de todo, imparable e irremplazable.

Gracias Señor porque me sales al encuentro como el rojo.

Me atraes hacia ti como el rojo y haces que me mueva con Amor, con pasión, y también te doy gracias por pedirte coraje y enojo para amar de forma intensa y alegre como el color rojo.

Pongamos el NARANJA.

El naranja es un color al que a menudo no se le da suficiente relevancia. Cede protagonismo a colores más decisivos, como el rojo o el amarillo. El naranja no tiene fronteras, es llamativo y suave, sereno y bravo, contenido y desorganizado. El naranja es la tonalidad amable que une a las personas, el puente entre la claridad y la oscuridad.

Gracias por intentar ser la tonalidad amable que une.

Pongamos el VIOLETA para vivir la espiritualidad que da sentido a la vida.

“Lavanda, ciruela, berenjena, castaño rojizo, magenta...todas son tonalidades de violeta y todas son extraordinariamente distintas.

El violeta está en el alba, antes de que el sol surja en el horizonte, cuando sólo ilumina la Tierra el violeta oscuro que está pasando del negro al azul. El violeta es misterioso.

El violeta es discreto, pero insistente...llama nuestra atención cuando lo encontramos entre brillantes manifestaciones de color.”

El violeta es el color de la templanza, la lucidez y la reflexión. Transmite profundidad y experiencia. Es el color de lo emocional y lo espiritual. Es místico y melancólico.

Gracias Señor por crearnos como seres espirituales que, caminando en la búsqueda de un significado y propósito más profundo en la vida, queremos saber agradecer lo que es tal como es teniendo la sabiduría de ver el orden oculto en el caos aparente de los acontecimientos de la vida; por darnos cuenta de nuestra humanidad compartida que conecta con el dolor del otro y entender que nadie está solo. Nuestra GRATITUD, Señor, por el DON de la EXISTENCIA.

Pongamos el AZUL para afianzar fidelidad, sin andarnos siempre en lo fugaz.

En nuestro planeta vivimos constantemente rodeados por diferentes matices de azul. Desde tiempos inmemoriales, el color azul ha estado profundamente arraigado en la cultura humana, que tanto lo puede relacionar con una profunda melancolía como con una serena esperanza. Recientemente la ciencia moderna ha permitido a los astronautas alejarse lo bastante en sus viajes como para contemplar la Tierra desde el espacio y verla como lo que realmente es: un planeta azul. El azul inmenso del mar. El azul, más inmenso aún, del cielo.

Nuestra conciencia de humanos inmersos en esa azulada infinitud nos impulse a agradecer con profunda alegría al Dios (azul?) de nuestro interior.

Jesús, los santos, supieron dar color a la vida, cada uno en su propia realidad, a la sociedad de su tiempo con la audacia de la creatividad, de la caridad exquisita. Cada uno de ellos pintó un nuevo lienzo en el que los pobres, los sencillos, los marginados, los enfermos, los débiles, los niños, los que no contaban se convirtieron en un lienzo particular y único.

¿Te atreves a dar color a tu vida, al lienzo de la vida de los que te rodean, de los cercanos y de los lejanos? ¿Te atreves a convertirte en un artista del color, del amor, de la esperanza, para cuantos te necesiten?

No dudes, dentro de ti hay un artista, tal vez escondido, un artista creador de pequeños trazos, de sencillas pinceladas que pueden cambiar tu manera de ver las cosas y de vivir la realidad, tu propia realidad.

Traza pinceladas de perdón, de ternura, de comprensión, de paz, de oración, de justicia, de bondad, de acogida. Tiñe la vida de color y tu vida se convertirá en una verdadera obra de arte.

La conversación espiritual

OBJETIVO

1. A partir del **DOCUMENTO BASE**, extraer en cada círculo aquellos **DESAFÍOS** que consideremos significativos para los próximos cuatro años.
2. Recoger aquellos **DESAFÍOS** que, una vez consensuados, aun no estando todos del todo de acuerdo, sí nos sentimos **TODOS** capaces de asumirlos.

CÍRCULOS DE ESCUCHA

La **conversación espiritual** se centra en la capacidad de escucha, así como en la calidad de las palabras pronunciadas. Esto significa prestar atención a los movimientos espirituales en uno mismo y en la otra persona durante la conversación. Es un acto de respeto, acogida a los demás tal y como son.

Esta atención interior nos hace más conscientes de la presencia y la participación del Espíritu Santo en el proceso de compartir y discernir.

ESCUCHA ACTIVA

- Intentar comprender a los demás tal y como son.
- Escuchar al otro y no centrarme en lo que vamos a decir después.
- Acogemos, sin juzgar. Cada persona es experta en su propia vida.
- Creer que el Espíritu Santo nos habla a través de la otra persona.
- Dejarse influir por el otro y aprender de él.
- Requiere humildad, apertura, paciencia e implicación.

HABLAR DESDE EL CORAZÓN

- Hablar desde la experiencia, de lo que se piensa y siente de verdad.
- Compartimos la verdad que vivimos, pero no la imponemos.



Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre,
y del Hijo,
inspírame siempre
lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las personas
y mi propia santificación.

Espíritu Santo, dame agudeza
para entender,
capacidad para retener,
método y facultad
para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.

Amén.

Cardenal Verdier

CANDIDATOS A LA NUEVA JUNTA



ANA MARÍA NIETO
Myriam-Frassati



ANTONIO NAVARRETE
María Reina



CECILIA GONZÁLEZ
Myriam-Frassati

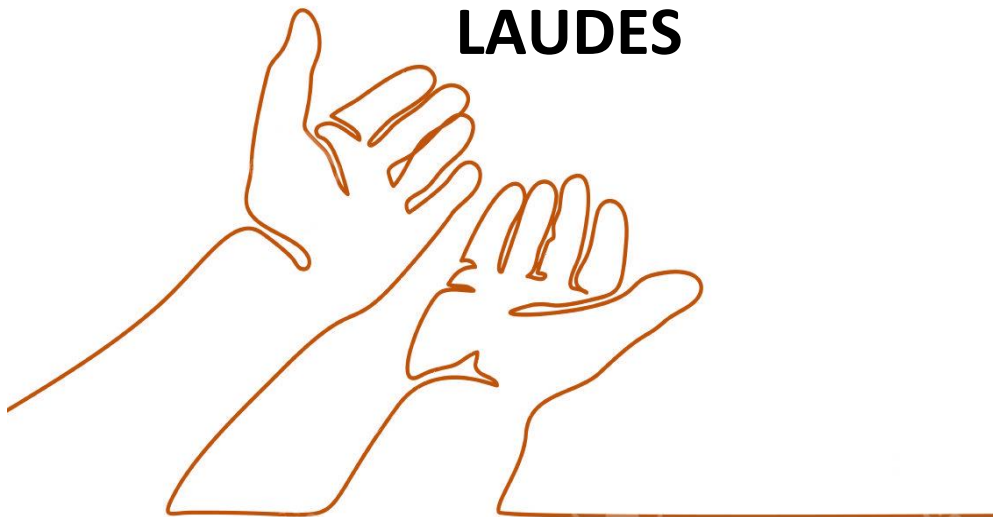


JOSÉ MANUEL MENÉNDEZ
Franciscos



RAFAEL LLANES
Óscar Romero

LAUDES



V. SEÑOR, ABRE MIS LABIOS.

R. Y MI BOCA PROCLAMARÁ TU ALABANZA.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.**



**SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA
Y JUNTOS CAMINANDO PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA
SIN PENAS NI TRISTEZAS, CIUDAD ETERNIDAD**

Somos un pueblo que camina
Que marcha por el mundo buscando otra ciudad
Somos errantes peregrinos
En busca de un destino, destino de unidad
Siempre seremos caminantes
Pues sólo caminando podremos alcanzar
Otra ciudad que no se acaba
Sin penas ni tristezas, ciudad eternidad

**SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA
Y JUNTOS CAMINANDO PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA
SIN PENAS NI TRISTEZAS, CIUDAD ETERNIDAD**

Sufren los hombres, mis hermanos
Buscando entre las piedras la parte de su pan
Sufren los hombres oprimidos
Los hombres que no tienen ni paz ni libertad
Sufren los hombres, mis hermanos
Mas tú vienes con ellos y en ti alcanzarán
Otra ciudad que no se acaba
Sin penas ni tristezas, ciudad eternidad

Ant. Bendito el que viene en nombre del Señor.

Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular (Hch 4, 11).

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,
y me escuchó, poniéndome a salvo.
El Señor está conmigo: no temo;
¿qué podrá hacerme el hombre?
El Señor está conmigo y me auxilia,
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.

Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos:
"la diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa,
la diestra del Señor es poderosa".

Te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación.
La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Señor, danos la salvación;
Señor, danos prosperidad.

Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor;
el Señor es Dios, él nos ilumina.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Ant. Bendito el que viene en nombre del Señor.**Ant. Cantemos un himno al Señor nuestro Dios.**

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres:
a ti gloria y alabanza por los siglos.
Bendito tu nombre, santo y glorioso:
a él gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria:
a ti gloria y alabanza por los siglos.
Bendito eres sobre el trono de tu reino:
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines
sondeas los abismos:
a ti gloria y alabanza por los siglos.
Bendito eres en la bóveda del cielo:
a ti honor y alabanza por los siglos.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ant. Cantemos un himno al Señor nuestro Dios.

Ant. Alabad al Señor por su inmensa grandeza.

Alabad al Señor en su templo,
alabadlo en su fuerte firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,
alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,
alabadlo con arpas y cítaras,

alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta alabe al Señor.

Ant. Alabad al Señor por su inmensa grandeza.



LECTURA BREVE Ez 36, 25-27

Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis, y cumpláis mis mandatos.

RESPONSORIO BREVE

V. Te damos gracias, ¡oh Dios!, invocando tu nombre.

R. Te damos gracias, ¡oh Dios!, invocando tu nombre.

V. Contando tus maravillas.

R. Invocando tu nombre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Te damos gracias; ¡oh Dios!, invocando tu nombre.

BENEDICTUS Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo,
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,

en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, al Hijo...

Invoquemos, hermanos, a nuestro Salvador, que ha venido al mundo para ser "Dios-con-nosotros", y digámosle con fiadamente:

Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

Señor Jesús, sol que nace de lo alto y primicia de la humanidad resucitada,

- haz que siguiéndote a ti no caminemos nunca en sombras de muerte, sino que tengamos siempre la luz de la vida.

Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

Que sepamos descubrir, Señor, cómo todas las criaturas están llenas de tus perfecciones,

- para que así, en todas ellas, sepamos contemplarte a ti.

Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

No permitas, Señor, que hoy nos dejemos vencer por el mal,

- antes danos tu fuerza para que vencamos al mal a fuerza del bien.

Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

Tú que, bautizado por Juan en el Jordán, fuiste ungido con el Espíritu Santo,

- asístenos durante este día para que actuemos movidos por este mismo Espíritu.

Cristo, Rey de la gloria, sé nuestra luz y nuestro gozo.

Por Jesús nos llamamos y somos hijos de Dios; por ello nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo,

santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación,

y líbranos del mal.

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para conseguir tus promesas, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.



EXPERIENCIA DE FAMILIA

UNA VIVENCIA ECLESIAL

MANUEL MEDINA
COMUNIDAD TOMÁS MORO



Yo también estuve en la Beatificación de Guillermo José Chaminade: el 3 de septiembre de 2000.

Laicos de varias comunidades CEMI fuimos a Roma con José Antonio Romeo quien antes de hacerse sacerdote las había creado siguiendo la estela del nuevo beato. Como para entonces era párroco de María Reina él fue con un grupo de feligreses de Vallecas y compartía hotel con ellos en la Ciudad del Vaticano.

A lo largo de varios días y a través de maneras muy diversas viví la realidad de ser y la experiencia de sentirme Iglesia.

Asistí a las misas que José Antonio celebraba con sus feligreses en su habitación utilizando el material que había traído en su sempiterna cartera. El hotel estaba repleto de obispos acompañados por sacerdotes y seglares de sus diócesis (en la que venía de Milán me encontré con la mujer del representante de mi empresa en Italia, una llamativa “Sofía Loren” en versión militante católica).

En la casa general de la Compañía de María, en Via Latina, tuvimos una celebración emocionante, en varios idiomas, con religiosos y laicos de la familia marianista venidos de todos los rincones del mundo, y donde conocí, de primera mano, el testimonio de la mujer argentina cuya curación, invocando al Padre Chaminade, había sido el milagro requerido para hacerle Beato de la Iglesia Católica.

La dimensión eclesial de la ceremonia de beatificación fue impresionante.

Por una parte la Plaza de San Pedro estaba a rebosar, con fieles de múltiples procedencias y, sin duda, con sensibilidades espirituales muy distintas.

Por otra, se beatificaban cinco cristianos con personalidades y biografías de fe muy diferentes: dos Papas, Pío IX y Juan XXIII, un arzobispo, Tomás Reggio, un monje benedictino, Columba Marmion, y el sacerdote diocesano Guillermo José Chaminade.

Juan Pablo II, el Papa canonizador, lo puso de relieve al empezar la homilía: “Cinco personalidades diversas, cada una con su fisonomía y su misión, pero todas unidas por la aspiración a la santidad”.

Los dos Papas habían convocado, desde dos visiones eclesiales opuestas, pero también complementarias, los últimos concilios ecuménicos: el Vaticano I y el Vaticano II.

El Vaticano I se centraba en la infalibilidad “ex cátedra” del Papa, cúspide de la Iglesia, y el Vaticano II, abría las ventanas de la Iglesia, pueblo de Dios, al mundo y ponía al descubierto los carismas de “sacerdote, profeta y rey” que el bautismo otorga a los laicos.

El concilio convocado por Juan XXIII impulsó el desarrollo de las comunidades de laicos que José Antonio Romeo, religioso marianista, había fundado a partir de las intuiciones de Guillermo José Chaminade. Juan Pablo II destacó en su homilía que: “la beatificación de Guillermo José Chaminade recuerda a los fieles que deben inventar sin cesar modos nuevos de ser testigos de la fe y arraigarse en su bautismo”. El nombre elegido para estas comunidades: CEMI (Congregación Estado de María Inmaculada) responde a la profunda devoción mariana compartida con Pío XI quien proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción.

Personalmente tuve además la alegría de que mi hija, antigua catecúmena de nuestras comunidades y que estaba con su

marido de vacaciones por Italia, se uniera a nosotros en la solemne eucaristía de proclamación de los beatos en la Plaza de San Pedro.

Por la tarde, en una nueva dimensión eclesial, acudimos a participar en una celebración ecuménica de oración y silencio que las Comunidades de San Egidio celebran en la preciosa iglesia de Santa María del Trastévere.

Fue tan entrañable la celebración y tan acogedor el ambiente que al

finalizar nos acercamos a los organizadores que nos enseñaron las salas donde se reunían y nos contaron cómo funcionaban sus comunidades. Tan a gusto nos encontrábamos con ellos que gracias a Paco Llorente y a mí, que nos fuimos a reservar una hostería cercana, los diez o doce que éramos no nos quedamos sin cenar.

Al acabar era tardísimo y José Antonio Romeo estaba

completamente agotado. En aquel entorno, tan abierto y tan cristiano, no tuve ninguna dificultad en parar al primer coche particular que venía en nuestra dirección y pedirle, y conseguir, que lo llevara a su hotel con una de nuestras compañeras.

Nosotros continuamos, Tiber arriba, charlando y disfrutando de una noche maravillosa que cerraba un día inolvidable.

CUATRO AÑOS DE EXPERIENCIA DE FAMILIA

El Consejo Nacional de la Familia Marianista sigue impulsando la misión de toda la familia y la relación entre las cinco ramas se enraíza en un sentimiento profundo de ser Iglesia y compartir camino.

Existe conciencia de una raíz común, y se vive abiertos a la realidad actual con esperanza. El respeto a la independencia y singularidad de cada rama es absoluto y cada vez es más el compromiso con las tareas comunes: políticas de comunicación, la pastoral juvenil, la revista Vida Marianista, gestión de espacios compartidos, comunidades mixtas...

Son muchas las sinergias entre proyectos particulares de cada rama: pisos de acogida, colegios, parroquias, la editorial SM...

CEMI ha participado en los encuentros que desde las distintas ramas se han convocado:

- Jornada mundial de oración de la Familia Marianista.
- Celebración Fiesta Beato Guillermo J. Chaminade.
- Fiesta de la Encarnación.
- Fiesta de Pentecostés en Zarzalejo
- Acción Marianista. CEMI colabora con la ONG de la familia cediendo el espacio para su sede, con la aportación de un patrono, y con la colaboración de un miembro de CEMI en el equipo gestor.
- Experiencia EMAÚS. Varios miembros de CEMI participan de los ejercicios espirituales en la vida cotidiana que organiza la Compañía de María.
- Encuentro CLM Europa. Por cuestiones logísticas y económicas, no se participó en este encuentro.
- Casa Isaías XI. Dos miembros de CEMI participan en el equipo gestor de la casa de Isaías XI, propiedad de la Compañía de María y proyecto compartido, también, con Fraternidades.
- Comunidad Guatemala. A petición de Martín Valmaseda, un grupo de laicos guatemaltecos de los equipos "Cauce" y "Todos somos uno" vinculados a los marianistas hasta que estos dejaran el país, han comenzado una experiencia de encuentros online con miembros de comunidades CEMI.
- Organización y participación en retiros.

Mención especial, por el valor que encierra como proyecto en familia, tiene la Casa Albergue Zarzalejo. CEMI agradece a la Compañía de María la renuncia económica llevada a cabo para que el albergue siga dando la vida que, hasta ahora, y desde hace más de seis décadas, ha estado dando. También cabe destacar la colaboración económica de los marianistas con el proyecto del piso de Sevilla.

Aun así, somos conscientes de que quedan retos pendientes como mejorar la corresponsabilidad, la eliminación de sesgos clericales, definir nuestro ser sin diluirnos, vivir con hondura el presente sin obsesionarnos con el futuro de cada rama, o fortalecer nuestra reflexión y caminar conjunto más allá del cultivo de los lazos afectivos.



DOMINGO 26 DE OCTUBRE, MAÑANA. EUCARISTÍA

MISA DE ENVÍO

COMUNIDADES CEMI



**VIENEN CON ALEGRÍA SEÑOR,
CANTANDO VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR,
LOS QUE CAMINAN POR LA VIDA, SEÑOR,
SEMBRANDO TU PAZ Y AMOR. (2)**

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.
(Estribillo)

Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.
(Estribillo)

Cuando el odio y la violencia,
aniden en nuestro corazón,
El mundo sabrá que por herencia,
le aguardan tristezas y dolor.
(Estribillo)

PRIMERA LECTURA

Del libro de Ezequiel

Esto dice el Señor: Os recogeré de entre los pueblos, os reuniré de los países en los que estáis dispersos, y os daré la tierra de Israel. Entrarán en ella y quitarán de ella todos sus ídolos y objetos detestables. Les daré otro corazón e infundiré en ellos un espíritu nuevo: les arrancaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que sigan mis preceptos y cumplan mis leyes y las pongan en práctica: ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

El Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias. R/.

El Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.

El Señor redime a sus siervos,
no será castigado quien se acoge a él. R/.

SEGUNDA LECTURA

Mensaje de José Antonio a la Junta de CEMI y a la Iglesia

CEMI no puede ser un gueto de cristianos que se consideran en posesión de un cristianismo auténtico y viven aislados del resto de la Iglesia a la que consideran aburguesada y poco fiel al Evangelio.

El orgullo ciega y hace muy poco realistas a los que viven dominados por su influencia. La autenticidad del cristiano no consiste en un problema de formas. La autenticidad del cristiano se mide por la sinceridad y la intensidad de la relación personal del creyente con Jesús resucitado, presente en su vida por la fe. La expresión de San Pablo: “en Cristo” es la clave que nos permite distinguir la autenticidad de un cristiano entre los que viven en la Iglesia a merced de la rutina de unas prácticas que para ellos han perdido el potencial vivificante de su contenido.

Algunos están tan convencidos de vivir el cristianismo legítimo en su comunidad que no valoran las demás celebraciones litúrgicas. Así, por su purismo pueden llegar al sin sentido de pasarse largas temporadas sin celebrar la Eucaristía al no poder hacerlo en su gueto. Se suceden los días y las semanas sin sentir la necesidad de compartir su fe mortecina con otros creyentes. Les falta realismo para darse cuenta de su verdadera situación espiritual. La presencia de Jesús en su quehacer ordinario va perdiendo intensidad y frecuencia y su vida cristiana va adquiriendo imperceptiblemente el tono anodino que inicialmente habían menospreciado y el ambiente neopagano de la sociedad les va invadiendo hasta terminar siendo su forma de vida.

La expresión de Pablo: “No vivo yo, es Cristo quien vive en mí” que un día fuere su inspiración, ha dejado de serlo, para dejar paso a los criterios de la sociedad desacralizada.

CEMI, en vez de ser escuela de cristianos de “cuatro cuarterones” como quería el Padre Chaminade, se transforma en un centro de adiestramiento de cristianos “progres” muy alejados del aserto profético de Karl Rahner: “los cristianos del siglo XXI serán místicos o no serán cristianos”.



**Aleluya cantará quien perdió la esperanza
y la Tierra sonreirá.
Aleluya.**

EVANGELIO

Lectura de la buena nueva de Jesús según lo narra Lucas en el libro de los Hechos.

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra». Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

PRESENTACIÓN, OFRECIMIENTO Y ENVÍO DE LA NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE CEMI

Jesús, Dios y Señor nuestro: con alegría y agradecimiento, te presentamos a _____, _____, y _____, componentes de la nueva Junta Directiva de CEMI.

Te los ofrecemos y confiamos para que colaboren contigo en dar a conocer el Evangelio y en la construcción del Reino de Dios. Un reino de Justicia y Verdad, de Paz y Solidaridad, de Libertad y Amor.

Nuestra Comunidad los ha elegido para que nos presidan, nos guíen y nos sirvan en ese proyecto tuyo, que queremos hacer nuestro. Con el bautismo, como signo de nuestra incorporación a la comunidad cristiana universal, y con nuestra participación en la vida de CEMI, como signo de nuestro deseo de vernos incorporados a ti, estamos agradecidos para siempre a Dios, nuestro Padre incondicionalmente misericordioso.



Con la presencia de tu Espíritu, la nueva Junta Directiva cumplirá su función que es, también, la de todo el Pueblo de Dios. Función sacerdotal, profética y real, que queremos vivir siguiendo el modelo de María, tu madre que también es nuestra madre. Modelo de fe, fidelidad y amor.

Y como signo de esto que decimos, imponemos nuestras manos sobre ellos para que la nueva Junta Directiva se sienta investida de su función y acompañada en el empeño por todos los miembros de nuestras comunidades.

Que así sea.

Santo, Santo, Santo los cielos te proclaman
Santo, Santo, Santo es nuestro rey Yahvé.
Santo, Santo, Santo es el que nos redime,
porque mi Dios es Santo,
la tierra llena de su gloria es. (bis)

Bendito el que viene en nombre del Señor.
Da gloria a Jesucristo, el hijo de David.
Hosanna en las alturas a nuestro salvador,
bendito el que viene
en nombre del Señor. (bis)



**CIELO Y TIERRA PASARÁN
MAS TUS PALABRAS NO PASARÁN. (bis)
NO, NO, NO PASARÁN. (bis)**

**UN SOLO CORAZÓN, UNA SOLA ALMA,
CONSTRUYENDO FRATERNIDAD
MOSTRAMOS EL ROSTRO DE DIOS**

Sois la semilla que ha de crecer
Sois la estrella que ha de brillar
Sois levadura, sois grano de sal
Antorcha que debe alumbrar

**ID, AMIGOS, POR EL MUNDO, ANUNCIANDO EL AMOR
MENSAJEROS DE LA VIDA, DE LA PAZ Y EL PERDÓN
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCIÓN
ID LLEVANDO MI PRESENCIA, CON VOSOTROS ESTOY**

Sois la mañana que vuelve a nacer
Sois espiga que empieza a granar
Sois aguijón y caricia a la vez
Testigos que voy a enviar

**ID, AMIGOS, POR EL MUNDO, ANUNCIANDO EL AMOR
MENSAJEROS DE LA VIDA, DE LA PAZ Y EL PERDÓN
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCIÓN
ID LLEVANDO MI PRESENCIA, CON VOSOTROS ESTOY**

ENVÍO A LAS COMUNIDADES

Revisión del texto del 16 de abril de 2023

Nos gusta el silencio,
ese silencio
que nos ha permitido escucharos
durante estos bonitos
cuatro años.

Como para los caminantes
de Emaús,
siempre ardía nuestro corazón
con vuestras palabras.

Y también hemos guardado
en una vasija de barro
todo lo escuchado
y todo vivido con vosotros
Hoy nos gustaría entregaros
esa vasija para que adorne
un lugar especial
en vuestras casas.

Han sido cuatro años
viajando juntos hacia la tierra
de los sueños y de la esperanza.

En la Pascua de 2023
os hablábamos de la fe,
una fe a la que no le importa
si lo que María Magdalena
nos contó
ocurrió o no ocurrió realmente,
pero a la que sí le importa
lo que Dios nos susurra
en el camino,
la mirada herida
del que yace en la cuneta
y la mano cálida
del que nos acompaña.

No nos importa creer,
lo que nos importa es confiar
en ese Dios, todo amor,
que nos ha mirado.

Hoy hemos rezado juntos que
Dios nos ha recogido
de entre los pueblos
y nos ha dado
un corazón de carne.

"Somos felices
porque somos amados."

El Dios de Jesús ama a CEMI,
y nos mira a cada uno con ternura
porque sabe que nuestra fe
no es la fe del "yo",
no es tan si quiera
la fe del "nosotros":
nuestra fe es la fe del "tú",
del "tú" por el que
nos dejamos interpelar,
del "tú" que despierta
nuestra compasión,
del "tú" al que Dios quiere amar
a través de
cada uno de nosotros.

En aquella Pascua de 2023
no solo os deseábamos
una pascua plena,
también os deseábamos
un feliz regreso a Galilea.

El crucificado, el resucitado,
ese Jesús de Nazaret que paso
por el mundo haciendo el bien,
hoy nos está mirando con alegría
porque nuestros corazones
están deseando
regresar a esos lugares
donde somos sal,
a esos lugares
donde construimos esperanza,
a esos lugares
donde somos prismas
que dispersan la luz del Padre.

**¡FELIZ REGRESO
A GALILEA!**